

Juan Sebastián de Elcano y Fernando de Magallanes, dos hombres y un destino. Ensayo de metodología y uso de las fuentes documentales castellanas y portuguesas

F. BORJA DE AGUINAGALDE
Correspondiente de la R. A. de la Historia
Amigo de número

“mas sabera tu alta magestad lo que en mas avemos de estimar y tener es que hemos descubierto e redondeado toda la redondeza del mundo yendo por el oçidente e viniendo por el oriente”
‘Aviso’ de Juan Sebastián de Elcano al emperador, 6.09.1522

“parece que sua ida pera Castela andava no seu ânimo de mais días que movida de acidente do despacho. E prova-se: porque, antes de o ter, sempre andava com pilotos, cartas de marear e altura de leste-oeste”
Joao de Barros, 1563¹

*“Il viaggio fatto per gli Spagnuoli intorno al Mondo è una delle piú grandi e meravigliose cose che si siano intesse a’ tempi nostri”*²
G. B. Ramusio, 1550

Resumen:

Las figuras de los principales protagonistas de la primera circunnavegación, Juan Sebastián de Elcano y Fernando de Magallanes son conocidas

(1) BARROS, 1563, Tercera década, capítulo VIII.

(2) RAMUSIO, Giovanni Battista (edic. De 1979), p. 837.

de manera muy irregular. En este quinto centenario no se ha avanzado mucho, y la mayor parte de las aportaciones son localistas y poco novedosas. Hay que profundizar el estudio de los relatos, tanto castellanos como portugueses, escritos y difundidos a partir de 1522, y comparar su contenido. Para ello, es muy importante indagar sobre el funcionamiento de la economía de la información en 1522-26 en las cortes portuguesa y castellana, sobre los círculos eruditos y humanistas que recogen los testimonios orales de los supervivientes y los editan, tanto en latín como en castellano, italiano o portugués. Elcano fue ignorado en las primeras versiones publicadas del relato (Transilvano, Anghiera, Pigafetta), pero el contexto cultural y social del momento nos da pistas de posibles motivos. Las fuentes portuguesas son, por lo general, ignoradas en la investigación española, y eso es un error.

Palabras clave: Juan Sebastián de Elcano. Fernando de Magallanes. Primera circunnavegación. Historia del país vasco. Relato histórico.

Laburpena:

Lehen zirkunnabigazioko protagonista nagusien irudiak, Juan Sebastian de Elcano eta Fernando de Magallanes, oso modu irregularrean ezagutzen dira. Bosgarren mendeurren honetan ez da asko aurreratu, eta ekarpen gehienak lokalistak eta ez oso berritzaileak dira. 1522tik aurrera idatzi eta zabaldutako kontakizunen azterketa sakondu behar da, bai gaztelaniaz eta bai portugesez, eta horien edukia alderatu. Horretarako, oso garrantzitsua da 1522-26an Portugalgo eta Gaztelako gorteetan informazioaren ekonomiak izan zuen funtzionamenduari buruz ikertzea, bizirik atera zirenen ahozko testigantzak biltzen dituzten eta latinez nahiz gaztelaniaz, italieraz edo portugesez argitaratzen dituzten zirkulu aditu eta humanistei buruz. Elkanok ez ikusiarena egin zuen kontakizunaren lehen bertsio argitaratueta (Transilvano, Anghiera, Pigafetta), baina unean uneko testuinguru kultural eta sozialak balizko arrazoen arrastoak ematen dizkigu. Portugalgo iturriak, oro har, ez ikusiarena egiten dute Espainiako ikerketan, eta hori akatsa da.

Gako-hitzak: Juan Sebastián de Elcano. Fernando de Magallanes. Lehen zirkunnabigazioa. Historia del País Vasco. Relato histórica.

Abstract:

The main figures in the first circumnavigation of the globe, Juan Sebastián de Elcano and Fernando de Magallanes, are not as widely known as they should be. Little progress has been made during this fifth centenary,

and most contributions are parochial and not very novel. We must conduct more detailed research into the stories written and disseminated in both Spanish and Portuguese since 1522 and share their content. To achieve this, we must research the workings of the information economy of 1522-26 in the Portuguese and Spanish administrations, and the scholarly and humanist circles which compiled and published oral testimony from survivors in Latin as well as Spanish, Italian or Portuguese. Elcano was ignored in the first published versions of the events (Transilvano, Anghiera, Pigafetta). However, the cultural and social context of the time gives us clues as to why. Portuguese sources are generally erroneously ignored in Spanish research.

Keywords: Juan Sebastián de Elcano. Fernando de Magallanes. First circumnavigation. History of the Basque Country. Historical story.

1. Presentación

Este año 2019 se ha repetido con insistencia que la epopeya de la circunnavegación es el paradigma de la globalización. Sin embargo, en el ámbito de la investigación histórica, este quinto centenario dista mucho de reflejar un entorno de intercambios científicos y de aportaciones que no sean sustancialmente locales. Es significativa la escasa comunicación entre la historiografía española y portuguesa, salvo muy honrosas excepciones, con el subsiguiente relativo valor de lo que se escribe. Y es, así mismo, sorprendente, observar cómo esta lectura que denomino *localista* se activa en el momento mismo de valorar o simplemente acceder a las fuentes documentales a las que debemos de referirnos para trabajar esta época y sus protagonistas: se privilegian las fuentes más próximas, como si lo que se estudia no tuviera otras lecturas; y se olvida que es imposible entender lo que sucedió, además de sus antecedentes, sin comparar y combinar fuentes de diferente procedencia.

Sin embargo, los responsables de los servicios de archivo más relevantes para este estudio hemos formado una suerte de *koiné* científica, de manera que está disponible en línea y es consultable la documentación de los archivos principales para esta investigación: el Archivo General de Indias (Sevilla), el Archivo Nacional de la Torre do Tombo (Lisboa), el Archivo Histórico de Euskadi —que conserva el archivo personal de Elcano³— (Bilbao),

(3) Ref. mi trabajo al respecto AGUINAGALDE, 2016.

y la red de Archivos del País Vasco, además del Archivo de protocolos de Gipuzkoa (Oñate)⁴. Se une a esto el esfuerzo de los responsables de diferentes Bibliotecas Nacionales (particularmente la española, la portuguesa y la vasca) y de sitios genéricos como www.archive.org que permiten la consulta de la bibliografía clásica, y, sobre todo, las diferentes ediciones de colecciones de documentos.

A la vez que esto ocurre, sucede algo llamativo: casi todos los autores utilizan —utilizamos— fuentes editadas y es muy poca la investigación nueva de archivo sobre esta cuestión. Volveré sobre ello.

Mi intervención inaugural del ciclo de conferencias desarrollado en el museo de San Telmo trató de dos cuestiones, que, en ese momento, eran el objeto de mi atención. Por una parte, proponía una manera diferente y multidisciplinar de uso de las fuentes documentales; y, por otra, ensayaba esta metodología en un estudio de caso muy concreto: cómo se construyó, en ámbito castellano, y en muy pocos años, el relato de la circunnavegación, a partir de la llegada de Elcano a Sevilla, el 7 de septiembre de 1522. Relato cuyo fondo y forma tutelan, todavía hoy día, lo que se escribe sobre la hazaña de 1519-22. Este estudio de caso se ha editado, formando parte de los trabajos que acompañan la edición facsímil de algunos de los principales documentos de la expedición de Magallanes y Elcano⁵.

Mi propósito en esta ocasión, como a lo largo de este periplo de pesquisas que inicié hace más de tres años, es ir construyendo, poco a poco, un entorno de contenidos y de preguntas diferentes. Me interesa analizar los diferentes aspectos de la biografía de Elcano, de la hazaña, la insensatez, que le ha hecho famoso, del entorno histórico preciso y concreto, y, cuanto más pasa el tiempo, veo con mayor nitidez la necesidad de esa renovación metodológica.

Me ocupo ahora de la figura, podría decir '*la imagen*', de Magallanes a través, sobre todo, de las fuentes portuguesas. Como me ocurre con frecuencia, me sorprende lo injustamente que ha sido tratado por la historiografía española en casi todos los casos. Si Elcano es el gran desconocido, y es nuestra obligación procurarle el sitio que le corresponde, Magallanes

(4) En sus respectivas páginas web: <http://pares.mcu.es/>; <https://doku.klik.euskadi.eus/>; <https://digitarq.arquivos.pt/> y <http://artxiboataria.gipuzkoa.eus>.

(5) Ref. AGUINAGALDE 2019a.

no ha corrido mejor suerte. Yo mismo he descuidado este aspecto, estando, como estaba, ocupado de mi paisano de Getaria. Pero ninguno de los dos es inteligible sin ponerlos lado a lado, como, de hecho, estuvieron desde inicios de 1518 hasta la muerte del Comendador, en abril de 1521.

Por todo ello, en este trabajo voy a abordar dos cuestiones. Una, para mí, clásica. Y otra novedosa. Voy a repasar la “patria” y origen social de Elcano, porque observo, asombrado, que todavía hoy se pone, de alguna manera, en entredicho: no hace tres meses me preguntaba un estudioso sobre si el apellido del de Getaria no era Cano ... Parece que es necesario insistir sobre ello, y, por otra parte, los lectores del Boletín y los Amigos del País, que forman el grueso del público de esta revista cultural, creo que agradecerán estas informaciones de nuestro paisano.

En segundo lugar, voy a hacer un repaso comparativo de cómo las fuentes portuguesas y castellanas se informan, se documentan, sobre lo que sucedió en la circunnavegación, y cómo dan noticia, también ellas a su público lector, desde mediados del siglo XVI, de esta hazaña inconcebible. Se trata de una reflexión sobre cómo influyen las fuentes documentales en nuestra percepción de Elcano y su gesta a través de la forma en que esta se ha transmitido, que es únicamente en documentos contable, administrativos y cronísticos. Ni unos ni otros son asépticos ni menos aún hay que leerlos de manera descontextualizada.

2. Fuentes documentales diferentes y datos complementarios

En 2019 se han celebrado numerosas reuniones científicas, además de producirse un ‘bombardeo mediático’ básicamente extravagante, cuando no francamente lamentable. La mayor parte de las reuniones han sido una ocasión perdida, convertidas en el escenario de la reiteración de tópicos y cuestiones conocidas, de manera que han aportado muy pocas novedades. Todos nos hemos visto, de una manera u otra, obligados a disertar de forma algo precipitada. La razón me parece simple: no se puede improvisar una renovación metodológica o de contenidos sin un trabajo de investigación —de archivo, sobre todo— intenso e interdisciplinar. Veremos si en los próximos años se van presentando otros resultados.

Es llamativo que no se haya suscitado la búsqueda y/o edición de nuevas fuentes documentales, que vengan a completar los textos de las colecciones de Martín Fernández de Navarrete (1765-1844), el chileno José Toribio Medina (1852-1930) y, sobre todo, la Compañía de Tabacos de Filipinas

(1918-23)⁶. Esta última, la más completa y científicamente rigurosa para el tema que nos ocupa.

A riesgo de equivocarme, creo que la última aportación es la edición, en 2016, de los documentos del archivo de Juan Sebastián de Elcano que encontré fortuitamente en 2015⁷ —que, por otra parte, eran casi todos conocidos desde la edición, algo defectuosa, de Fernández de Navarrete—, y no tengo noticia de que se hayan editado nuevas fuentes posteriormente. Es significativo, por ejemplo, que el experto portugués en la materia, J. M. García, utilice en sus últimos trabajos únicamente materiales ya editados, como acaba de hacer notar de manera muy elocuente en un artículo recapitulativo⁸.

Dicho de una manera simplificada, las fuentes documentales que conocemos hasta la fecha son fragmentarias y de simetría variable. Es importante detenerse en lo que denominaría su *intensidad informativa*. Es decir, utilizadas con cierta habilidad y de manera meticulosa, se pueden considerar intensas solamente en relación a cuestiones muy precisas, de la misma manera que, por ahora, están mudas en relación a otras. Como se suele afirmar sobre esta época de transición hacia un nuevo paradigma de crecimiento exponencial del volumen de archivos y registros documentales, nos sobran acontecimientos y nos faltan datos/documentos. Luego sucederá lo contrario.

Son intensas en el relato de los preparativos de la armada de Magallanes; y se convierten en importantes en relación a Elcano desde su llegada a la Corte en otoño de 1522 hasta su muerte en la armada de Loaisa, el 4 de agosto de 1526, donde el de Getaria, convertido en una persona bien conocida, es protagonista a título pleno y forma parte, con voz propia y autoridad creciente, de la gestión de armadas y navegaciones promovidos por la monarquía. De no haber fallecido entonces, Elcano, con un poco de suerte —factor no literario, sino muy real y práctico en su entorno y siglo— hubiera hecho una carrera de

(6) Ref. FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, (1825); el volumen IV, *Expediciones al Maluco, Viage de Magallanes y Elcano*, Madrid, 1837, 415 pp.; del mismo, *Colección de Documentos Inéditos por la Historia de España*, vol. I, Madrid, 1842, pp. 244 a 271 y 337 a 352, con los documentos de Elcano; TORIBIO MEDINA, J., 1888 y 1920, 4 vols., y la COMPAÑÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS (CDF).

(7) El dossier con los documentos de Juan Sebastián de Elcano se conserva en el Archivo Histórico de Euskadi (EAH-AHE). Fondos de familia. Archivo de la Torre de Laurgain, leg. 15, n.º 9. He publicado su historia y la transcripción de los documentos en AGUINAGALDE 2017.

(8) Ref. GARCÍA 2019 y 2019a.

primerísimo orden y hubiera ocupado, entonces sí, el lugar que por derecho le correspondía en los anales de la historia universal.

Magallanes y Elcano protagonizan esta empresa que, fuera o no “global”, lo que es innegable que fue, y en qué medida, europea. Carácter este que la hace verdaderamente singular entre las numerosas aventuras similares de la época. Un autor tan poco sospechoso como el provenzal Pierre Valière lo resume con simplicidad:

“Sans le génie portugais cette expédition n'eût été ni conçue ni rendue techniquement possible. Sans le génie espagnol elle n'eût été réalisée”⁹.

3. Elcano en Getaria. Familia y entorno social

He dedicado a esta cuestión dos trabajos muy detallados, fruto de años de recopilación de datos sobre el entorno y la sociedad bajomedieval guipuzcoana, y estimo que, por el momento, va a ser difícil que se puedan aportar elementos significativos. Ambos trabajos son consultables libremente en el sitio web www.academia.edu.org, por lo que, habida cuenta de las limitaciones de espacio de un trabajo para este Boletín, me remito a ellos para los detalles¹⁰.

La familia Elcano-Puerto está formada por 8 hermanos. Un clérigo, Domingo, dos chicas casadas en la villa, y 5 varones ocupados todos ellos en negocios de mar. El mayor de los hermanos, Sebastián, fallece en fecha cercana a 1519, después de una vida dedicada al comercio en las rutas utilizadas por los vascos desde hace dos siglos, que unen el mar del norte con el mediterráneo. Sabemos que en 1517 se dirige a negocios a Mesina y el 1 de agosto de 1519¹¹ su hermano Juan Sebastián le incluye en el poder que otorga antes de zarpar. Tres hermanos (Martín Pérez, Ochoa Martínez y Antón), su cuñado Guebara y su sobrino Esteban de Mutio¹² zarpan con él

(9) Ref. VALIERE, 1976, p. 19.

(10) Ref. AGUINAGALDE 2017 y 2019a.

(11) CFAHPS, vol. 7, n.º 1469.

(12) Citado como “Esteban, mi sobrino” por Elcano en su testamento (1526). Me parece lo más probable que su madre Maria de Elcano fuera hija ilegítima de su padre. De otro modo, doña Catalina del Puerto sería heredera de sus derechos, y nada de esto se dice en los autos por la herencia de los fallecidos en Getaria, si bien Gainza también representa los derechos de los Mutio. Ref. los autos en AGI, Patronato, 40, n. 1, r. 5.

en la armada de Loaysa, con el resultado conocido: todos fallecen en 1526¹³. Juan Sebastián los embarca esperando que a su sombra la familia adquiera un rol de primer plano. De hecho, su cuñado Sebastián de Guevara es el capitán del patache que acompaña a la armada de seis navíos, y va a desempeñar un papel muy activo en el desarrollo de la expedición y su petición de socorro a Hernán Cortés, muriendo (noviembre de 1526) en Oaxaca (Nueva España), en el transcurso de esta operación.

El cuadro genealógico de la familia es una forma muy elocuente de presentarlos. Persuadido, además, como estoy, de que, dada la gran importancia que su madre y sus hermanos y cuñados, van a tener en su vida a partir sobre todo de 1522, es interesante representarlos con un formato que refleje lo que son: una “fratrie”, una hermandad que opera en grupo, en red diríamos hoy día. En red porque en esta fratrie se incorporan sus primos Gorostiaga, Puerto y Urquiola, que le darán densidad y la prolongarán, a través de estos últimos Urquiola, hasta entrado el siglo XVII.

Getaria es una sociedad marinera gobernada por los ritmos de esa mar, que impone un modo de vida inestable, pero lleno de oportunidades. Una sociedad estimulada de manera extraordinaria, desde hace una generación, por el desarrollo de las aventuras americanas. Sociedad marinera que solo habla de hombres, que combina los gremios precisos para gestionar un astillero, expertos en el arte de navegar, mercaderes, transportistas, etc.; que da la impresión de estar formada por personas prácticas, hombres de acción ajenos a otros ‘detalles’ de la vida, a lo que ocurre en tierra. Que casan tarde, poco y, por lo general, mal. Que dejan a sus mujeres largos periodos de tiempo al cuidado de las haciendas, y, víctimas con frecuencia de epidemias y otros avatares, combinados con algún desastre comercial, se arruinan con cierta facilidad.

(13) Las fechas de fallecimiento en la armada de Loaysa son algo imprecisas, y, en algún caso, contradictorias. Parece que todos fallecen en verano-otoño del 26, pero las probanzas para cobrar sus sueldos echan mano de informaciones no siempre concordantes. Reg. AGI, expedientes citados.

[Sebastián de Elcano]

X c. cr. 1450

X doña N.

Domingo Sebastián de Elcano

c. cr 148..

m. post 1500¹⁴

X doña Catalina de El Puerto

m. post 1538

doña M.^a Sebastián de Elcano

n. 1455

X N. del Puerto

Juan Sebastian de Elcano

n. cr. 1486/7

T. 26.07.1526

m. 4.08.1526

- - M.^a Herndz. de Hermialde

Vec. De Getaria

- - María de Vidaurreta

Vec. De Valladolid

Martín Pérez de Elcano¹⁵

Piloto de la nao

Sancti Spiritus

m. 1526 (Loaysa)

s.p.

Ochoa Martínez de Elcano

Piloto; maestre de la nao

San Gabriel

m. 1526 (Loaysa)

s.p.¹⁶

Sebastián de Elcano

Va a Mesina (1517)

m. post 1519

X N. de Vildayn

Catalina de Elcano

n. 1495

m. post 1555

X Rodrigo de

Gainça¹⁷

c.p.¹⁸

Doña Inés de Elcano

n. 1495/1500

m. post 1560¹⁹

X Cap. Sebastián de

Guebara

m. 11.1526

(Guaxaca; Loaysa)

c.p.²⁰

Antón [Martín] de

Elcano

maestre de la carabela

'el parral'

m. 1526 (Loaysa)

X María Ochoa de

Elorriaga

c.p.

María de Elcano

X Joanes de Mutio

c.p.

Domingo de Elcano

m. niño

María de Elcano

m. niña

Domingo de Elcano²¹

m. post 1526

s.p.?

Martín de Elcano

m. post 1526

s.p.?

Don Domingo de Elcano

Pbro.

Benef. De Getaria

m. 1553

(14) En la derrama para financiar el muelle de Getaria aparece como uno de los principales contribuyentes.

(15) H. u. nombrado por su hermana, en falta de sus dos hijos y de su madre.

(16) Ref. Cédula de 12.1529 a su nombre, que no puede ser. AGUINAGALDE, 2017.

(17) Hermano de Juan Ruiz de Gainza. Vicario de Getaria.

(18) Su hijo el bachiller Rodrigo Sánchez de Gainza, beneficiado de Getaria, es apoderado por su tía Inesa y su abuela doña Catalina (de quien se dice heredero universal) para reclamar las herencias de los Elcano. Fallece en 1572, *ultimus familiae*.

(19) En 1559 dice tener 60 o más años.

(20) Tienen a Martín Sánchez de Guebara, que muere sin sucesión y le hereda su madre.

(21) El y su hermano, citados por su tío en su T. en 1526.

De la familia de Juan Sebastián nos interesa retener tres elementos:

1. Los Elcano forman parte del grupo de familias principales de la villa, al que podemos identificar como la élite urbana. En esta época, en todas las villas del litoral vasco²² se forma un grupo dirigente de fisonomía muy similar. Grupo de composición heterogénea y dinámica, reflejo de una coyuntura inestable y en evolución, en la que es prematuro que se forme una elite cerrada dominada por unas pocas familias y linajes. Los linajes singulares suelen seguir un patrón de comportamiento similar: son dinámicos y heterogéneos, y su situación dentro del grupo evoluciona con cierta rapidez. Sin embargo, participan de los rasgos que dan visibilidad y definen al grupo: posesión de casas y/o torres situadas en los lugares estratégicos en el cuerpo de la villa²³, ejercicio de oficios “elitarios” —al margen de los cargos públicos—, como el de escribano o maestre de naos (en algunos casos, oficios religiosos)²⁴.
2. La familia de referencia de Juan Sebastián es la de su madre, los Puerto o El Puerto. Apellido que encontraremos en todas las villas costeras, por su connotación claramente urbana y marinera. Los de Getaria, que forman parte de una red local pujante, son un referente necesario para unos Elcano que, no me cabe ninguna duda, acaban de bajar del barrio homónimo a instalarse en el casco urbano. Además de tratarse de una curiosa familia de clérigos y escribanos, con frecuencia embarcados en las naos de sus parientes y vecinos, de manera que encontraremos a Domingo Ochoa del Puerto, tío de Elcano, autorizando escrituras en Sevilla, Capua, Palermo, etc. Tan es así que, cuando otorga testamento, Elcano nombra cabezaleros, además de a su madre, a sus dos primos políticos —casados con sus primas carnales El Puerto—: Domingo Martínez de Gorostiaga y el cirujano, maestre Martín de Urquiola.

(22) Ref. detalles en AGUINAGALDE 2019b.

(23) En Getaria, junto a la iglesia o en la “Atalaya”, donde se sitúan los antiguos linajes de Gainza o Amilibia-Zarauz, y donde busca instalarse, en la generación de Juan Sebastián, el pujante nuevo linaje de Aldamar, que acabará por absorber a la mayoría de los precedentes para convertirse en el hegemónico desde inicios del XVII hasta fines del XIX.

(24) El caso de los Arrona, cuya parábola es tan rápida como extraordinaria, resulta ejemplar. Es la más rica “y facultosa” familia de armadores y comerciantes de la villa, pero su historia dura solo 70 años, desde el rápido ascenso (década de 1485-95) de tres hermanos, Antón, fallecido en 1502, el mayor, Pero García y García, al oscuro declive en la década de 1530.

3. La familia Elcano se extingue en 1572, y con ella la herencia directa del patrimonio creado por Juan Sebastián, que se había incorporado al heredado de sus padres. Patrimonio formado por bienes tangibles, sus casas, torres, y bienes muebles; pero patrimonio formado, sobre todo, por bienes intangibles: su fama y sus “servicios”, un conjunto de bienes que se consumirán en su generación. Como ha escrito de manera brillante y muy expresiva una experta italiana:

“il prezzo da pagare per tanta coraggiosa intraprendenza e tanto spirito di avventura era, però, quello di un talento che si spendeva in una sola vita, difficile a capitalizzarsi e soprattutto a dinastizzarsi. Un talento che, diversamente del capitale sociale ... era più arduo a trasmettersi ... l'arte del navigare era una moneta che si consumava lontano della città di origine e rischiava di esaurirsi a via di impiegarla”²⁵.

Hasta que Juan Sebastián de Elcano se convierte en un personaje de envergadura universal, esto es, hasta que, en los primeros días de 1519, se incorpora a la aventura ideada por el portugués Fernando de Magalhães, no tenemos datos precisos sobre a qué dedicaba el tiempo nuestro capitán. Un rasgo común en la biografía de muchos protagonistas de hechos sorprendentes y de relieve, entre los que abundan los navegantes de esta época, en cuyo pasado se indaga, en cierta forma sin reparar que eso no es lo importante. Sin ir más lejos, al propio Magallanes le sucede algo parecido.

Mantengo la opinión (aunque quizás debiera de decir, más bien, la impresión) de que, siendo en esa época la identidad de los hombres de mar extremadamente versátil y desenvuelta, el empleo de su tiempo por parte de Elcano respondería al patrón común: una mezcla de comerciante (por cuenta propia o en una empresa ajena, para lo que Getaria y las villas costeras ofrecen magníficas oportunidades), y de marino al servicio en las armadas reales, en las que se pasa con soltura de ser acusado de piratería a servir a la monarquía en condiciones muy honorables, de estar a un paso de la cárcel a convertirse en un respetable miembro de la comunidad urbana. En la generación de su padre tenemos un personaje extraordinario que sirve para comprender el perfil de este tipo de gente, el capitán de Lekeitio Iñigo Ibáñez de Arteyta (n. cr. 1465 - m. post 1502), pirata y comerciante, Capitán general de la armada de Vizcaya en 1493, además de jefe de la más rica y poderosa familia de la élite de notables de su villa²⁶.

(25) Ref. Claudia TRIPODI, 2014.

(26) Ref. resumen de su biografía en SZASZDI LEÓN-BORJA, I. y RODRÍGUEZ LÓPEZ, I., 1998.

En los primeros años del XVI numerosos armadores y marinos guipuzcoanos y vizcaínos sirvieron en el reino de Nápoles, y no me sorprendería que Elcano fuera uno de ellos. Pero, por el momento, no consta documentalmente²⁷. En todo caso, es ilustrativo que, a su regreso en 1522, el capitán Juan Sebastián se preocupe de solicitar el perdón real por el delito de vender una nao a extranjeros, que obtiene el 13.02.1523:

*“acatando el señalado seruiçio que me haueys hecho en el dicho descubrimiento de la especieria y los trabajos que en ello haueys pasado ...por la presente vos remito y perdono qualquier pena así çebil como criminal en que ayais caydo e incurrido por hauer vendido la dicha nao a los dichos extranjeros y vos hago merçed de qualquier derecho que nos y nuestra camara ayamos y tengamos y podamos hauer y tener por la dicha causa contra vos y contra vuestros bienes”*²⁸.

4. 1518. Elcano y Magallanes. ¿Dos protagonistas complementarios?

El hidalgo natural de Porto Fernando de Magalhães (cr. 1470 - 27.04.1521) *“da geração dos magalhães gente honrada e nobre, ... criado del rey em foro de moço de câmara”*²⁹, hijo de Ruy de Magalhães y de Aldonza de Mesquita³⁰, es el promotor de la expedición que, por una serie de circunstancias fortuitas e impredecibles, acaba circunnavegando el mundo en una única empresa, de mano de Elcano. Magallanes, más bien bajo, además de aquejado de una leve cojera, era, en palabras del gran experto portugués R. Loureiro:

*“un hombre con amplia experiencia náutica y militar. Había realizado muchos y largos viajes marítimos; había atravesado el Atlántico y cruzado todos los mares orientales ... había adquirido un importante conjunto de conocimientos sobre la navegación oceánica y sobre los espacios geográficos ultramarinos que los portugueses estaban explorando ... era, sin duda, un hombre bien preparado desde el punto de vista náutico, geográfico y cartográficos para encabezar un proyecto innovador de navegación hacia el Oriente por la vía occidental”*³¹.

(27) El gran experto en estas armadas es M. A. LADERO QUESADA, 2010, pero sus investigaciones abarcan hasta 1504 solamente.

(28) EAH-AHE, loc. cit.

(29) F. de OLVEYRA, edición VALIERE de 1976, p. 27. En el original, Biblioteca de la Universidad de LEYDEN, cod. Latino VOSS, VLF, n.º 41, fol. 239 vltto.

(30) Para la familia de Magallanes, ref. el estudio definitivo de SOVERAL, 2007; así mismo VILAS-BOAS 1998.

(31) Ref. LOUREIRO, 2019.

Como decía, Magallanes es también un gran desconocido de la gesta de la circunnavegación, reducido a unos pocos tópicos que se van repitiendo continuamente, sobre todo desde el ensayo biográfico de S. Zweig de 1938, que, desde mi punto de vista, al margen de su calidad literaria, refleja mucho más el temperamento del autor que la fisonomía auténtica del biografiado, sobre cuya vida fabrica un mito poco riguroso. Magallanes requiere de otra atención y merece un esfuerzo de comprensión más sutil y mejor contextualizado. Se asemeja en ello a nuestro paisano, por extraño que pueda parecer.

La historiografía portuguesa es la primera en reconocer este vacío sobre Magallanes, y los expertos echan mano de todos los detalles y referencias para tratar de comprender, por ejemplo, algo tan inhabitual como su paso a Castilla y el éxito casi inmediato de su iniciativa. Éxito social y de gestión de su proyecto a varias bandas, que hay que cartografiar con atención, pues es fulgurante. Hay un detalle que ha pasado desapercibido, pero que a mí siempre me ha dejado estupefacto: ¿cómo puede ser que un recién llegado, una persona que es, aparentemente, desconocida en Castilla, obtenga en un año no solo un hábito de Santiago, honor reservadísimo en la época, sino que sea nombrado, además, Comendador? ¿En qué redes familiares y sociales se mueve en Castilla el hidalgo de Porto? Es decir, puede el viejo hidalgo, bien situado en la extensa red de parentescos y patrocinios nobiliarios que sustenta la aventura ultramarina portuguesa y el enrolamiento de sus protagonistas, orquestado desde la casa del rey, esto es, como parte de una estrategia de la monarquía³², trasladar este estatus a la vecina Castilla?

No es este artículo la ocasión para indagar sobre este hecho insólito y de extremo interés, pero no olvidemos la relevancia que otorga Magallanes a su sangre Sousa (Arronches), linaje y apellido de origen real bien conocido en Portugal, que utiliza su hermano y que procede de su bisabuela doña Mencía. En su testamento de 1519, al fundar fideicomiso de sus bienes, obliga a su uso combinado con las armas de su varonía Magallanes. Armerías que él mismo usaba, dando lugar a aquel controvertido incidente en el muelle de Sevilla cuando las izó en su nao y los vecinos las tomaron por el pabellón portugués³³.

(32) Ref. el magnífico resumen en OLIVEIRA E COSTA, 2013.

(33) El resumen en GIL, 2009. Los Sousa (Arronches) usan armerías cuarteladas con las señales Portugal antiguas. Ref. METELO DE SEIXAS, Miguel y GALVÃO-TELLES, João Bernardo, 2013; en la p. 445 esquema genealógico-heráldico de difusión de este uso.

Hay tantísimas preguntas sin resolver, que da la sensación de que se ha avanzado realmente muy poco. Citaré únicamente algunas cuestiones. ¿Quiénes son, por ejemplo, Juan de Cartagena y Luis de Mendoza? Capitanes que no tuvieron suerte, pero que, en el caso sobre todo del primero, Veedor general de la armada y “conjunta persona” de Magallanes (¡qué afrenta de última hora!), eran piezas importantes del proyecto. Nada se sabe de cierto sobre sus servicios precedentes, familia, etc. Cartagena era contino de la casa del emperador, pero ¿pertenecía al clan de los Santa María-Cartajena, de Burgos, como se ha afirmado en alguna ocasión?³⁴ Es probable. Zarpó, en todo caso, casado, pues, según el libro del sueldo, dejó ‘hijas herederas’, de las que era tutor otro Juan de Cartagena³⁵.

¿Por qué los diferentes relatos, fragmentarios o completos, sobre el viaje —volveré luego sobre ello— nunca se han comparado de manera sistemática? Son complementarios, muy rara vez se contradicen o son divergentes, y la suma de todos ellos ofrece una visión mucho más interesante y menos distorsionada que la que resulta de privilegiar el de Pigafetta.

Y, para terminar este pequeño repaso, hay que notar que los rasgos personales de Fernando de Magallanes y de Juan Sebastián de Elcano son coherentes con un entorno social que hay que seguir estudiando. El primero, como la mayor parte de los exploradores y conquistadores portugueses de su generación y la precedente, ha crecido a la sombra y al servicio de un imperio ultramarino en constante expansión; son hidalgos que proceden del entorno de la casa del rey, empleados por este en expediciones de conquista, pero que, en ocasiones, se ocupan también de sus intereses comerciales. El segundo, sin duda más modesto en sus pretensiones y, en cualquier caso, muy lejos de esta mitología ultramarina tan portuguesa, además de más marino práctico que hombre de ciencia; pero no por ello menos capaz de, llegado el caso, navegar

(34) La familia Cartagena procede de la de conversos Santa María, importantísimo linaje burgalés de servidores de la monarquía desde inicios del siglo XV. Es curioso que sea el grumete Martín de Ayamonte, desertor de la nao Victoria y apresado por los portugueses, quien, en su testimonio de 1522, diga que Cartagena era burgalés, pero no hay rastro, por el momento, de él. Sospecho que toma el apellido de Cartagena por vía materna. Ref. el estudio muy completo sobre los Santa María y Cartagena de F. CANTERA BURGOS, 1952. Ref. así mismo la genealogía anotada, de mano de Luis de Salazar y Castro, en RAH, Colección Salazar y Castro, B-92, fols. 67 a 82.

(35) Ref. AGI, Contaduría, 425, R. 1, L. 1, fol. 33. Quizás se pudiera identificar a este segundo Juan de Cartagena con el Juan de Cartagena y Leyba Mendoza, regidor de Burgos y dueño del mayorazgo desde 1527.

en mares desconocidos con el propósito de coronar una aventura insospechada y extraordinaria. Sin menospreciar ese rasgo, tan propio a su generación y entorno, de lealtad al servicio real: “*determinamos de morir o, con grand honrra a servicio de tu alta magestad, por haserla sabidora del dicho descubrimiento, con una sola nao partir*”³⁶.

¿Es realmente tan interesante empeñarse en atribuir a uno u otro un mérito en exclusiva, no compartido, una especie de ventaja? Porque, entre otras cuestiones, siendo objetivos, Magallanes, algo antes de morir en Mactán, ya ha circunnavegado el planeta, aunque lo hiciera en dos viajes independientes, por occidente y por oriente. En 1512, como es sabido, ya había llegado a las Molucas del sur...³⁷.

5. 1518-1519. La armada de Magallanes

Conocemos “la primera vuelta al mundo” gracias a tres tipos de fuentes, que son muy diferentes en su creación, gestión y uso posterior. Y esto tiene su importancia.

- 1.º La documentación económico-administrativa.
- 2.º Los relatos castellanos, portugueses e italianos, escritos por participantes en el viaje
- 3.º Los cronistas y escritores castellanos, portugueses, alemanes, etc. que se han ocupado de crear y consolidar un relato ‘oficial’, casi inmediatamente después, con el objetivo, con mejor o peor fortuna, de darlo a la imprenta. La mayor parte de ellos, porque este es el cometido de su actividad profesional: son cronistas reales, y su patrón espera de ellos un texto que sirva a su visión política y económica de los viajes ultramarinos, sea castellana o portuguesa³⁸. Pero conviven otros objetivos: “lasciar memoria de sé”, como el pintoresco y desafortunado vicentino Antonio Pigafetta, tantas veces citado de manera superficial.

La empresa del portugués Magalhães se convertirá en 1517 en el proyecto de Fernando de Magallanes y Ruy Faleiro, apoyado y financiado por

(36) Aviso de 6 de septiembre de Elcano dirigido al emperador. Editado en AGUINAGALDE, 2019a.

(37) Ref. las reflexiones de GARCIA 2019a, pp. 262 y ss.

(38) Ref. al respecto la síntesis de OLIVEIRA e COSTA, 2013.

Carlos I, quien firma las capitulaciones con ellos el 22 de marzo de 1518. En este inicio de diseño, organización, negociaciones a varias bandas, se trata de una operación administrativa, cuyo respaldo documental principal es de dos clases: los contratos, y las reales cédulas y provisiones que los acompañan, que materializan el proyecto y arman su gestión. Y la prolija y detallada contabilidad que documenta su lento desarrollo. Todo ello se formula en Castilla, entre Sevilla, Valladolid y Barcelona, y la mayor parte se ha conservado, en el Archivo General de Indias. En estos meses, los participantes acuden en ocasiones al notario para solucionar diferentes cuestiones prácticas personales, y conocemos algunos de estos detalles³⁹. Descuella el testamento otorgado por Magallanes el 24 de agosto de 1519.

Al margen de este ir y venir sin duda trepidante, la diplomacia ‘soft power’ del monarca mejor informado de la Europa de su tiempo, el rey Manuel I de Portugal, observa de cerca lo que sucede e intenta interferir en su desarrollo a través de sus agentes en España. Álvaro da Costa, desde Zaragoza en 28.09.1518, y Sebastiao Álvarez, desde Sevilla el 18.07.1519, relatan muchos detalles de sus conversaciones con Magallanes y las dificultades que este va encontrando⁴⁰.

Aunque resulte reiterativo señalarlo, hay que tener en cuenta todos estos elementos, porque se tiende a confundir esta seca relación de documentos oficiales, cuyo propósito carece de intencionalidad ‘historicista’, con los textos de autor, que sí la tienen.

Elcano se convierte en un elemento muy importante durante estos meses de trabajos y de resolución de numerosos contratiempos. Es, para empezar, uno de los primeros marinos con alguna responsabilidad que se enrola en la aventura de Magallanes. Es contratado el 8 de enero de 1519, como contra-maestre de la Victoria:

Juan Sabastian del Cano contramaestre de la nao Vitoria començo a servir sábado VIII de henero de M.DXIX, ha de aver de sueldo e mantenimiento M.D por mes, dieronsele por el sueldo de syete días un ducado; [al margen] ccclxxv⁴¹.

(39) Ref. los 14 volúmenes de CFAPS, con cerca de 20.000 asientos descriptivos para todo el siglo XVI, de los que una parte muy importante cubren solo el primer tercio.

(40) Ref. los detalles y la edición de esta correspondencia en GARCIA, 2007.

(41) AGI Contratación, 3255, L. 1; editada en CDF vol. 1; pp. 277-356, y vol. 2; pp. 3-191.

En febrero pasa a la nao la Concepción con el cargo de maestre, y en ella figura en el rol definitivo redactado, antes de zarpar de Sevilla, el 10 de agosto de 1519⁴². El rol se divide por embarcaciones, y en dos grupos de enrolados: primero los marinos, grumetes y pajes y lombarderos, y en una segunda lista los criados y sobresalientes: “*Relaçion del sueldo que se pago a los sobresalientes e otros oficiales que van en las dichas naos es en la forma siguiente*”. Y, en fin, al fol. 56: “*Relaçion de los maravedises que se han pagado a los grumetes que entraron a sueldo en las naos en lugar de los grumetes portugueses, que se despedieron por que su alteça mando que no fuesen en el armada después de aver resçebido sueldo de quatro meses adelantados e otros que se ausentaron después de resçebido sueldo es en la forma siguiente*”.

Durante estos meses, como digo, Elcano colaborará activamente en el aprovisionamiento y apresto de los cinco navíos, de manera que la contabilidad le cita en no menos de doce ocasiones. Pero en cuanto la armada zarpa definitivamente de Sanlúcar el 20 de septiembre, ya no vamos a contar con esta detallada documentación administrativa.

La expedición va perfectamente preparada para dejar memoria de lo que suceda. Los barcos cargan resmas y resmas de papel, se adquieren diez libros “*encoaderados con sus cubiertas de pergamino*”, para ir anotando contabilidades y derrotas, además de embarcar un escribano por navio, que escriture lo que sucede y dé fe notarial de lo se le requiera. Además de ello, parece darse por supuesto que todos van a escribir cartas, o en su caso peticiones, ¿quizás quejas? Tan es así la sensibilidad antes esta eventualidad, que, en las

(42) El rol oficial original con correcciones y enmiendas, en AGI, Contratacion, 5090, L. 4., fol. 42 a 55. Tiene este encabezamiento: “*Relaçion del sueldo que se pago a los marineros e grumetes e pajes que van en la nao que dios salue que ha por nombre la Trinidad, en la qual va Fernando de Magallanes capitán mayor de la dicha armada, de la qual es maestre Juan Baptista de Pinçorol, el qual dicho sueldo comienza a ganar desde diez de agosto de mil e quinientos e diez e nueve años, es en la forma siguiente*”, y continúa nava a nave. Se hicieron otras listas, así la de 232 personas bajo el título “*Relaçion de la gente que ba en las naos que su alteça manda ynviar para el descubrimiento de la espeçeria*” (AGI, Patronato, 34, 6). Hay que distinguir los roles con objetivos económicos, de otras relaciones y listados, que tienen un valor menor. En este sentido, es lógico lo que sucede y los estudiosos suelen subrayar: no coinciden siempre los nombres y le número de embarcados. Faltan algunos y, desde luego, sobran unos cuantos. Así como no se listan los indios, esclavos y otras personas que se fueron embarcando a lo largo de los 3 años. El rol final es el que se hizo al regreso de la expedición, como finiquito del pago de nóminas y gastos. Ref. al respecto los estudios detallados de Juan GIL, 2019a y 2019b.

instrucciones que el emperador da a Magallanes y Faleiro el 8 de mayo de 1519, incluye una suerte de ‘libertad epistolar’, cuando les ordena⁴³:

[31] “aveys de myrar que todos los que agora en esta armada van e adelante fueren an de tener toda libertad para escreuyr aca todo lo que quysieren syn por vos ny otra nynguna persona les sea tomada cuenta ni defendida (sic) que no escriuan por que nuesa voluntad es que cada uno tenga libertad de escreuyr lo que quysiere e si [a] alguna persona tomaren alguna carta vos mandamos que executeys en el las penas que de derecho se devan executar e a vos parezcan e sy por vuestro mandado se hiziere vos çertificamos que demás de lo que de derecho se deva hazer mandaremos que se provea como en cosa que nos tenemos por deseruidos de vos e que dello reçibiremos mucho enojo”⁴⁴.

Mandato, por otra parte, paradójico, para una tripulación en su mayoría analfabeta, pero elocuente tanto del deseo de estar informados de lo que sucede como de una aparente desconfianza en relación a la información ‘oficial’. En cualquier caso, tanto la casa de la Contratación como la Corte siguen con mucho interés, con pasión, todo lo concerniente a esta iniciativa y resulta coherente esta libertad de información.

6. El origen de las dos familias de relatos: 21 de diciembre de 1521, isla de Tidore

Es en el último tramo del viaje, ya en las Molucas, cuando se produce un hecho que, hasta la fecha, no ha llamado la atención de los estudiosos: salvo lo que contaron los tripulantes de la San Antonio, cuando, después de desertar llegaron a Sevilla (6 de mayo de 1521), lo que podemos decir que sabemos del viaje se decide en Tidore, en un momento crucial del mismo, el 21 de diciembre de 1521. Me explico. O, mejor dicho, lo explica Pigafetta:

“Sábado a 21 de diciembre, día de Santo Tomás, nuestro rey vino a las naves y entregó los dos pilotos que habíamos pagado para que nos condujeran fuera de estas islas, y nos dijeron que era un buen momento para partir; pero por escribir los nuestros a España⁴⁵ no zarpamos hasta el mediodía.

(43) Libertad que se incluye en otras instrucciones, como las dadas a Pedrarias Dávila en agosto de 1514. Ref. MORALES PADRON, F., 1976.

(44) AGI, Patronato, 34, n.º 08, fol. 6. Editado con algún error en CDF, n.º 71 vol. 2, pp. 242-273.

(45) Se refiere a los de la Trinidad.

Llegada la hora, las naves se despidieron recíprocamente con descargas de bombardas y parecía que se dolían por esta última separación. Los nuestros nos acompañaron durante un rato con sus barcas y luego, entre lágrimas y abrazos, nos separamos.

...

En este lugar quedó Juan Carvalho y cincuenta y tres personas de los nuestros; nosotros eramos cuarenta y siete y trece indios⁴⁶.

En el contexto de análisis metodológico de las fuentes en el que pongo el énfasis en este artículo, no me resisto a copiar aquí el final del texto en la edición ‘clásica’ que corre de Pigafetta, precisamente para ilustrar esta falta de rigor a la que me vengo refiriendo:

“viéndonos obligados a aguardar las cartas de nuestros camaradas que quedaban en las Molucas y que querían escribir a España, sólo pudimos salir al mediodía. Despidiéronse entonces las naves una de otra por una descarga recíproca de artillería. Nuestros compañeros nos siguieron en sus chalupas hasta donde les fue posible, y todos nos separamos llorando. Juan Carvalho se quedó en Tadore con cincuenta y tres europeos: nuestra tripulación se componía de cuarenta y siete de éstos y de trece indios”.

El lector juzgará si lo que digo tiene su importancia.

El hecho de que la expedición se dividiera en dos naos, la Victoria y la Trinidad, con las peripecias posteriores que sufrió cada una de ellas, es el origen de la creación de lo que podríamos denominar dos ‘tradiciones literarias’, dos relatos o discursos diferentes. El que va a ser el predominante, en origen castellano pero de autoría y proyección europea, surgido a la sombra del emperador y la corte en Valladolid, apoyado luego por la diplomacia imperial en Alemania y difundido por la imprenta en Alemania, España, Italia y Francia; por su horizonte y voluntad europeos, redactado en latín, francés, italiano y castellano.

Y una segunda tradición literaria y administrativa, más modesta y escrita en portugués, pero que solo años después será parcialmente editada y difundida.

(46) De la edición de POZZA, 1994, a partir de la cual acaba de preparar la suya DE RIQUER, 2019 (quien, curiosamente, hace numerosos añadidos y ‘arreglos’ al texto, supongo que para hacer más amena su lectura). Riquer utiliza así mismo la edición definitiva de CANOVA, 1999. POZZA fue el primer experto que se molestó en hacer un trabajo filológico de detalle a partir de los cuatro manuscritos conocidos.

Relatos completos o fragmentarios sobre el viaje⁴⁷**1. Recopilados y circulados al regreso de la Victoria a España**

Fecha	Autor/ atribuido	Ejemplar / es	Tipo de contenido	Edición impresa	Ubicación
1522.10.24	Maximiliano van Zevenbergen [Transilvano, de Bruselas].	Original remitido no conservado.	Relato completo del viaje en forma de Epistola.	3 en 1523 (Colonia, París y Roma), Cr. 1526 (Paris) 1536, Roma.	
1519.11.29 a 1522.09.04	¿Francisco Albo?, griego de Chios; Contra maestre de la Trinidad y <u>JS Elcano</u> [escrito a cuatro manos].	Copia posterior de una mano (segunda mitad del XVI), sin pistas textuales.	Mixto: simple derrotero y relato discontinuo.	Inédito hasta s. XIX. MFN y CDF.	AGI (Ptr, 34, n. 5) + 1 copia s. XIX en el Depósito Naval.
1519 a 1522	Antonio Pigafetta, de Vicenza.	4 versiones mss: 1 en italiano. 3 en francés.	Relato mixto: diario parcial del viaje y textos descriptivos.	Cr. 1526, Paris 1526 (Venecia?) 1536 Roma ⁴⁸ 1550, Ramusio.	Milán (BA), París (BNF), EEUU.
1522 (1530)	Pietro Martir de Anghiera, milanés; Cronista Real.	Original perdido.	Relato completo del viaje.	1530, Décadas.	

(47) Todos los relatos de la expedición, tanto los de tradición castellana como los de tradición portuguesa, fueron editados en 2010 por CHANDEIGNE (ref. bibliografía), si bien en su mayor parte a través de ediciones anteriores, por lo general poco cuidadosas. Su magnífico libro, obra colectiva de expertos franceses y portugueses, contiene apéndices y comentarios de grandísimo interés, y es muy útil como guía orientadora y recopilación.

(48) La de 1536 es la edición conjunta de Transilvano y el resumen de Pigafetta traducido del francés.

2. Relatos surgidos en el entorno de las peripecias de la nao Trinidad⁴⁹

Fecha	Autor/ atribuido	Ejemplar / es	Tipo de contenido	Ubicación
1522.06.01, Malaca	Martin de Ayamonte, grumete de la Victoria. Desertor ⁵⁰ .	Original.	Declaración judicial ante el gobernador Jorge de Albuquerque.	Archivo Nacional Torre do Tombo (ANTT).
1523.02 y 05	Antonio de Brito, cap. en la armada que zarpa el 6.04.1520 a Malaca.	Original.	Carta a Manuel I en la que resume el viaje, sobre todo desde fines de 1520 ⁵¹ .	ANTT.
Cr. 1522-6	Cap. Gonzalo Gómez de Espinosa, alguacil de la armada y capitán de la Trinidad (21.09.1521).	No conservado, pero utilizado por diferentes cronistas; sobre todo Fernando de Oliveira en 1560-70.	Relato de la expedición hasta la llegada a Ternate; continua con el periplo de la Trinidad ⁵² .	BULeyden, cod. Latino Voss, VLF, n.º 41.

(49) Todos los relatos portugueses fueron estudiados con detalle y editados por GARCIA en su magnífico libro en 2007. Ref. así mismo GARCÍA 2019b. El Archivo Nacional de la Torre do Tombo (Lisboa) ha publicado en su página web una exposición virtual sobre la expedición de Magallanes, en la que aporta la lista de la documentación conservada al respecto, que puede ser toda ella consultada en su página web. Ref. <http://antt.dglab.gov.pt/exposicoes-virtuais-2/a-viagem-de-circum-navegacao-de-fernao-de-magalhaes/>.

(50) Como dice el libro del sueldo “*fue en la año Vitoria por grumete, el qual hecho a guyr della después de partido de maluco y salio a nado de noche de la nao y fuyo a la ysla de timor en v de hebrero de Mdxvii años, benzio de sueldo xxix meses y xxiii días que a razón de dccc por mes montan xxiiiMdcc, de los quales se rebatan iiiMcc, que se dieron en seulla de socorro restansele debiendo xxMdc, lo quales por se auer huydo tiene perdidos y la quintalada esta pasada al amazon, son 20.600*”. Ref. AGI, Contaduría, 425, R. 1, L. 1., fol. 16 vltó.

(51) A partir de los testimonios de los miembros de la Trinidad, a los que apresó.

(52) Siendo el capitán de la Trinidad, su relato alcanza hasta que se despiden de la Victoria.

Fecha	Autor/ atribuido	Ejemplar / es	Tipo de contenido	Ubicación
Cr. 1522-6	Atribuido, con muchas dudas, a Leon Pancaldo, genovés.	Original no conservado; copias ⁵³ .	Relato muy completo con detalles propios; detalles de la Trinidad.	BNF, mss port. 40 ANTT, mss Brasil RAH, copia del de TT. Colección Galvin.
s. f. [post 1544]	Ginés de Mafra ⁵⁴ (m. 1546).	Copia posterior, sin pistas textuales (cr. 1580?).	Mss mixto sobre varias expediciones. Termina con la de Ruy L. de Villalobos, en la que embarca. Relato selectivo del viaje. Errores de fechas de bulto.	BNE; Res/18.

Repasemos primero la tradición portuguesa, que es menos conocida en España. Son los dos cronistas principales de este periodo quienes nos proporcionan las claves para organizar y entender este conjunto de textos. Tanto Fernando López de Castanheda (cr. 1500-1559) en su “*Historia*”, editada entre 1551-1561, como Joao de Barros (1496-1570), en sus “*Decadas de Asia*”, editada entre 1552-1563, muestran gran familiaridad con la documentación capturada por los portugueses y enviada a la metrópoli en diferentes viajes: por el factor Duarte de Resende, por el depuesto Gobernador de la India D. Duarte de Menezes, a su regreso en 1524-25, y por el mismo Espinosa.

Cuando la Trinidad pide socorro al capitán Antonio de Brito, que sirve en las Molucas en sucesión de su hermano fallecido Jorge de Brito, este es

(53) Traído de Molucas por Duarte de Menezes, Gobernador de la India. El texto original conocido está escrito en portugués, lo que induce a pensar que es transcripción de un relato anterior que podría tratarse del de Pancaldo, que este cita. Pero todo son suposiciones.

(54) El de Mafra es copia de un manuscrito precedente con faltas; y el original está, además, deteriorado. Se trunca al final: *era hombre de pocas palabras y verdaderas y traía escrito de su mano por relación todo el suceso de la armada de Magallanes ... y lo dió a el autor sabiendo de el que quería hacer de todo ello un libro.*

muy diligente en requisar toda la documentación que encuentra en la nao. Dice Castanheda:

“Duarte de Resende, que chegou a ela [la nao Trinidad] bradou, e a gente estava tão doente e tão fraca que ninguém respondeu ... O seu capitão, que se chamava Gonçalo Gomez de Espinosa foi falar a Duarte de Resende ... [quien los entrega en Ternate] ... a António de Brito com todos os castelhanos que forma curados ... e a nau foram achados libros do astrólogo San Martim que ia com Fernão de Magalhães e faleceu na viagem e assim dos planisférios de Fernão de Magalhães feitos por Pero Reinel e outras cartas grandes do caminho dos portugueses até a India, e quarteirões dela até Maluco, e todos errados; e assim foram achados os libros de todos os pilotos das naus daquela armada”⁵⁵.

Barros, a diferencia de Castanheda, es un cronista cortesano que escribe con otras finalidades. Razona sobre los propósitos de Magallanes al pasar a Castilla, que estima venían de antiguo, y se basa para ello en la correspondencia que cruzó con su viejo amigo Serrano, capturada por Brito:

“o qual propósito se viu depois em cartas suas, que se acharam entre alguns papéis que ficaram per falecimento de Francisco Serrão, lá em Maluco, que António de Brito mandou recolher, e eran respostas das que lhe ele, Francisco Serrão, escrevia”⁵⁶.

Y añade:

“Gonçalo Gomes de Espinosa, o capitão que depois, o ano de quinhentos e vinte seis veio ter a este reino, do qual eu houve alguns papéis que lhe achei, entre os quais foi um livro feito per ele de toda aquela sua viagem; e assim houve outros papéis e libros que Duarte de Resende, feitor de Maluco, recolheu do astrologo Andres de Sam Martim ... e vindo a este reino houvemos dele alguns, principalmente um livro que ele, Andres de Sam Martim, escreveu de sua mão em o qual esta o decurso do caminho que fez e de todas suas alturas, observações e conjunções que tomou”⁵⁷.

La información, en este momento de nacientes controversias y conflictos sobre el dominio de las rutas asiáticas, hasta entonces monopolio de Portugal, tiene un altísimo valor estratégico. Brito, como todos los capitanes y gobernadores portugueses que operan en esta región, es

(55) CASTANHEDA, edic, 1979, libro III, cap. 46.

(56) BARROS, 1564, libro II, 5, 8.

(57) BARROS, J. de, 1563, fols. 145 y ss.

perfectamente consciente de ello. En 1523, al hilo de estas peripecias de la Trinidad, ya había escrito a su superior en Malaca, Jorge de Albuquerque. Y en febrero y mayo de ese año al mismo rey Joao III⁵⁸, contando lo ocurrido y, sobre todo, dándole noticia de lo que ha sabido del viaje a través de los testimonios de los supervivientes. Añade, como preludeo de lo que luego contará Barros:

“Eu mandei ... que tomassen todas as cartas e estrelabios a ese piloto; o qual por ele foi feito”.

No sabemos lo que cargó cada una de las dos naves, además del clavo, cuando deciden regresar por rutas diferentes, pero es significativo que la documentación de una persona fallecida de la importancia de Andrés de San Martín, piloto y “astrólogo” de la expedición, cuyo archivo (que navegaba en la Victoria con él hasta su fallecimiento⁵⁹) podría contener informaciones muy importantes para futuras expediciones, cayera en manos del enemigo. Barros es perfectamente consciente de ello y está encantado de poseerlo:

*“E este seu livro com alguns papéis seus por ele falecer naquelas partes de Maluco, nós os houvemos e temos em nosso poder”*⁶⁰.

Pero ni esta historia concluye aquí, ni la empresa de la circunnavegación concluye con la llegada a Sevilla de la Victoria en septiembre de 1522. Quedan estos supervivientes de la Trinidad, si bien diezmadados. Y entre ellos se han salvado tres personajes de primer plano: el capitán Gonzalo Gómez de Espinosa, Ginés de Mafra y Leon Pancaldo, “pilotos de la dicha armada”⁶¹, quienes regresan a Castilla en 1527.

El Consejo de Indias, en su rol de gestor económico e institucional de la empresa, y Cristóbal de Haro, como principal inversor privado, solicitan que se les tome declaración. De una manera u otra se les hace responsables, como únicos supervivientes de la Trinidad, de lo sucedido con el navío y, sobre todo, con su preciosa carga. Y toman también otra iniciativa que ha dejado un rastro menos claro y ha pasado casi desapercibida: mandan establecer un listado detallado de los integrantes de la Trinidad en 1522 y de las

(58) Hay dos versiones de esta larga carta. Ref. GARCIA, 2007, pp. 168 y ss.

(59) San Martín embarcó en la San Antonio, y al naufragar ésta pasó a la Victoria. Fue asesinado en la emboscada de 1 de mayo de 1521.

(60) BARROS, 1563, *ibidem*.

(61) AGI, Patronato 34, n.º 27 (1). Ref. la edición en CDF, vol. 5, pp. 265 a 279.

fechas y circunstancias de su fallecimiento⁶²: 49 tripulantes, procedentes de los 5 navíos⁶³.

El 15 de mayo de 1527, Espinosa y Mafra prestan declaración en Valladolid a petición de Cristóbal de Haro “y los otros armadores”. Es un largo interrogatorio de 19 preguntas, entre las que nos interesan las que se refieren a la llegada a Molucas y la amistad que unía a Magallanes y Francisco Serrano, quien le había “dado avisos de aquella tierra para que demandase la conquista e descubrimiento”; o a lo que sucedió con su prisión, sus relaciones con Tristán de Meneses y Antonio de Brito; y, en fin, la expropiación de la mercancía y su apresamiento. El 1 de julio declara Pancaldo, y, en fecha imprecisa, Juan Rodríguez de Sevilla⁶⁴.

El 6 de agosto, en Valladolid, el Consejo hace averiguación de lo que sucedió en el Maluco con la nao Trinidad, que iba cargada de clavo, y fue tomada por los portugueses y cita a declarar a Espinosa, Mafra y Pancaldo⁶⁵. Es el mismo Fonseca, la máxima autoridad, quien dirige el interrogatorio.

Los tres declaran en términos similares. Espinosa es quizás el más expresivo, y, en su calidad de “capitán que fue elegido muerto Magallanes”, refiere “lo que sabe e vio”. La Trinidad y la Victoria llegaron a Tidore cargadas de clavo, la Victoria volvió a Castilla al mando del capitán Juan Sebastián de Elcano, quedando él en la Trinidad, “porque hizo agua”; luego “se partió” con ella cargada con 1000 quintales de clavo. Anduvieron 7 meses sin tomar tierra, y de mano del escribano de la Trinidad, Bartolomé Sánchez, pidió socorro al capitán del rey de Portugal Antonio de Brito, que construía una fortaleza en Ternate. Este envió a varias personas, que

“por un mandamiento que trayan del dicho Antonio de Brito tomaron a este declarante todas las cartas e astrolabios e quadrantes e regimientos e otras cosas que trayan para navegar y luego començaron a mandar la nao con gente suya”.

Toda su declaración es interesante. Que los portugueses enviados por Brito prendieron a 17 personas (él incluido), cuyos nombres enumera y da

(62) Se conserva en AGI, Patronato 34, n.º 20.

(63) Obsérvese que Pigafetta dice que quedaron en Tidore 53 personas.

(64) Los testimonios a petición de Haro en AGI, Patronato 34, n.º 27 (2), (3) y (4). Ref. la edición en CDF, vol. 5., pp. 244 a 264.

(65) AGI, Patronato 34, n.º 27 (1).

detalles de los que fallecieron. Así mismo explica cómo regresaron los sobrevivientes: que Juan Rodríguez sordo (por su apodo), Juan Bautista y Leon Pancaldo volvieron, no sabe cómo, en una nao portuguesa, y que él regresó junto con Ginés der Mafra y el lombardero Hans por licencia que les dieron a raíz de las bodas del rey de Portugal con la hermana del emperador (en referencia al matrimonio de Joao III con la infanta Catalina, celebrado en febrero de 1525).

Pancaldo proporciona otros detalles, además de pistas que son muy importantes: que partieron de Tidori el 6 de abril de 1522 ‘hasta’ 50 personas con la nao cargada de clavo, que podría tener hasta 800 quintales, hacia Nueva España; que no pudieron tomar tierra por el mal tiempo, y se volvieron al Maluco. Espinosa escribió a Brito pidiendo socorro, porque una gran parte de la gente o estaba doliente o era ya fallecida. Los enviados de Brito les tomaron:

“todas las carta e astrolabios y quadrantes y regimientos y los libros que avian hecho de derrotear en los quales estaba asentada la navegacion y las yslas que avian hallado y mercaderias que en ellas avia los quales libros hizo este declarante en ytaliano”.

Esta afirmación categórica es el argumento principal para atribuirle la autoría de la ‘relación del piloto genovés’, que trajo Meneses a Lisboa, como he citado antes.

Como Espinosa, declara haber sido maltratado por los portugueses y que no les permitieron dar testimonio judicial de lo que se iba descargando para poder dar cuenta al emperador. Brito les entregó a Jorge de Albuquerque. Cuenta luego las peripecias de su regreso.

Finalmente, Ginés de Mafra aporta unos detalles muy importantes. Dice que a su regreso a Lisboa soltaron a Espinosa, pero no a él, porque

“le hallaron unos libros en una arca deziendo que hera piloto los quales libros de rotea (sic) y otros dos que avia hecho Andres de Sant Martin piloto de su magestad le tomaron en Lisboa y después le soltaron y no le quisieron dar los libros ni otras escripturas que le tomaron”.

Es extraordinaria la similitud de los testimonios de los supervivientes con lo que refieren Castanheda y Barros en sus textos, en relación a la documentación requisada por Brito en Molucas, su interés y valor documental e, incluso, su autoría. Todo ello acabó en los circuitos administrativos, políticos y eruditos portugueses, como dan fe, no solo los citados, sino también otros cronistas, como Fernando de Oliveyra, quien escribió un relato de la

expedición de Magallanes a partir, como él mismo afirma, de un texto requisado a Espinosa⁶⁶. Pero no es este ensayo el lugar idóneo para glosar la cronística portuguesa en la materia⁶⁷.

7. 1522-1523: Elcano y el origen de la tradición textual castellana

Me he ocupado con detalle de esta tradición recientemente⁶⁸. Trataré aquí de subrayar únicamente los elementos más significativos, empezando por recordar que, en su gestación y posterior materialización, Elcano ha quedado siempre marginado. Hasta la fecha no hemos sido capaces de dar una explicación creíble a este hecho tan singular y, en cierta manera, anómalo.

En cualquier caso, el primer ‘relato’, si es que así puede denominarse, es el *aviso*⁶⁹ dirigido por el de Getaria al emperador⁷⁰, fechado —por error— el domingo 6 de septiembre de 1522. Se trata de un texto muy breve, de entre 50 y 55 líneas (según las diferentes copias conservadas), cuyo interés es extraordinario. Escrito con premura, confunde la fecha de llegada y se permite tutear al emperador Carlos. El propósito parece simple: un resumen dando explicaciones de cómo ha sido el final del viaje; cómo han dejado a varios compañeros, a los que pide se rescate, su huida de los portugueses, y, en fin, su decisión de, por encima de todo, servir al emperador, “*con grand honrra ... por haserla sabidora del dicho descubrimiento*”.

Aprovecha para reclamar algún beneficio o premio económico. Pero no deja de subrayar que este final de viaje, de cuya importancia es perfectamente consciente, fue una decisión compartida: “*determine con toda la compañía de*

(66) Ref. cuadro precedente. Se conserva original en la biblioteca de la Universidad de Leyden, en la colección reunida por el erudito holandés Simón de Voss, n.º 41. Se ha publicado en repetidas ocasiones, pero la edición de referencia es la de VALIERE, 1976.

(67) La información detallada de todo ello en GARCIA 2007, *passim*.

(68) AGUINAGALDE, 2019a y 2019c.

(69) El estudio de las comunicaciones a inicios del XVI es de primera importancia. Ref. el repaso que se hace en la obra colectiva F. BETHENCOURT & F. EGMOND, 2007. Así mismo, para el área hispana, el esquema que propone R. PIEPER 2016.

(70) Utilizo al ejemplar coetáneo adquirido en 2014 por el Ministerio de Cultura; Archivo General de Indias, Patronato, 48, n.º 20. Ref. la historia de este documento en AGUINAGALDE, 2019a. Edito el aviso (*ibidem* pp. 232-34) teniendo en cuenta las copias coetáneas, de contrastada precisión, de Venecia y Florencia.

morir que no yr en manos de portugueses. De la misma manera que es perfectamente consciente de la importancia de su gesta:

“mas sabera tu alta magestad lo que en mas avemos de estimar y tener es que hemos descubierto e redondeado toda la redondeza del mundo yendo por el oçidente e viniendo por el oriente”.

Escritura de marino, en un castellano sumario. Habrá que volver sobre la cuestión de los usos lingüísticos en esta y otras expediciones, en las que conviven numerosas lenguas y nacionalidades, en un ambiente en el que se habla poco y prima el gesto, el temperamento y el liderazgo. En el que se usa una especie de *lingua franca* común (trufada de términos castellanos, portugueses e italianos), nacida del comercio mercantil y la vida marinera, que permite la comunicación de tan abigarrado grupo de personas.

El emperador le reclama de inmediato, por cédula del día 11, toda ella de puño y letra de su secretario Francisco de los Cobos, algo que es inusual:

“Me escribistes de Sant Lucar en que ... me hazéys saber vuestra llegada en saluamiento con la nao nombrada la Vitoria, ... de que he holgado mucho ... porque yo me quiero ynformarme de vos muy particularmente del viaje que aveys hecho y de lo en él sucedido, vos mando que luego que esta veays toméys dos personas de las que han venido con vos, las mas cuerdas y de mejor razón, y os partays y vengays con ellos donde yo estouiere”.

Al igual que sucede en las Molucas con el apresamiento de los archivos de la Trinidad, también el emperador, el 10 de octubre, reclama a Sevilla los archivos de la Victoria⁷¹:

“vos mando que luego que esta rreçibays me enbieys todos los libros y escrituras que en esa casa houiere de los gastos y asientos y capitulaciones que se hizieron ... y qualquier otra relación tocante a esto ... para que tengays quenta de los salarios que se han de pagar ... y asi mismo me enviad todas las relaciones y escripturas que vos entrego el capitán Juan Sebastian delcano capitán de la nao vitoria y los padrones y relaciones del viaje y descubrimiento que hizieron lo qual todo trayga Domingo de Ochandiano a quien yo envio por otra mi carta a mandar que venga a mi para cosas de mi seruiçio”.

Va a ser en la corte, en este otoño de 1522, donde se inicia la gran historia de la narración de la primera vuelta al mundo. Una historia de cartas,

(71) AGI, Contratación, 5090, Libro IV, f. 58.

memoriales, despachos diplomáticos y relatos eruditos de la gesta de aquellos *qua aeterna memoria celebrentur*⁷².

Al igual que Barros en 1563, en 1601 el gran cronista castellano Herrera subraya muy bien las características de esa economía de la información que tanto preocupaba a las cortes ibéricas, en Lisboa y Valladolid:

*A Juan Sebastian del Cano, que avia escrito al Rey dando aviso de su llegada y suplicando que se le hiziesse alguna merced, se mandó que fuesse luego a la Corte, con algunas personas de las de mayor razón de las que avian venido en la nao, y que llevasse todas las escrituras, relaciones y autos del viage, y mando que los vistiesen y diesen dineros para el camino*⁷³.

Elcano y sus acompañantes llegan en un momento revuelto. A una corte que todavía se está instalando y que, al parecer, no es muy brillante (el emperador acaba de regresar de su gira europea y recepción de la dignidad de emperador), además de estar atiborrada de gente: “*de otros caballeros y gente de Corte ha acudido tanto, que no cabemos de pies*”, como dice el secretario Martín de Salinas⁷⁴. A los problemas políticos generales (final de la revuelta de las comunidades, guerra con Francia en la frontera de Guipúzcoa), hay que añadir, como telón de fondo, el desencuentro del Canciller imperial Gattinara y el secretario Cobos, que se está convirtiendo, a pasos agigantados, en la sombra del emperador⁷⁵.

Elcano acude, como pide el emperador, con dos personas “*de las mas cuerdas*”; pero van con ellos, al menos, otros cinco: Sánchez de Rodas, Rodríguez de Huelva, Hernández Colmenero, el genovés Giudice (que es al único que cita Anghiera por su nombre, como su informante, en las *Décadas*), además del vicentino Pigafetta, de quien luego me ocuparé.

El 18 de octubre *la comisión oficial*, es decir, Elcano, Albo y Bustamante, declara ante el lic. Sancho Díaz de Leguizamón (ca. 1480-1543), Alcalde de Casa y Corte, además de ilustre bilbaíno (quien, como dice el escritor

(72) Como los describe el humanista Maximiliano Transilvano en 1522 y repetirán luego otros autores.

(73) Ref. A. de HERRERA, 1601, Década III, Libro IV, capítulo IV.

(74) Ref. RODRIGUEZ VILLA, 1903.

(75) Sobre Cobos véase el estudio clásico de H. KENISTON, 1980; curiosamente, Keniston utiliza muy poco el enorme fondo del secretario que se conserva en el AGS. Cf. así mismo John HEADLEY 1983.

Zúñiga⁷⁶, *hablaba vascuence en días feriados*), para aclarar aspectos prácticos y económicos del viaje⁷⁷. Elcano expresa con claridad cómo “mientras fue vivo Fernando de Magallanes, este testigo no ha escrito cosa ninguna, porque no osaba; e después que a este testigo eligieron por capitán e tesorero lo que **paso tiene escrito, e parte dello tiene dado a Samano, e parte dello tiene en su poder**”.

Unas semanas después Elcano presenta en la secretaría su ya conocido memorial de petición de mercedes⁷⁸. A sus 35/6 años, soltero y sin patrimonio propio, reclama cinco mercedes:

1. *la Capitania mayor de qualquier Armada o Armadas que V. M. enbiare asi para hazer seguro el viaje como para guardar la costa en las dichas yslas...*
2. *la tenencia de la fortaleza o casa que V. M. a de mandar hazer [borrado; ... qual]quier de las dichas yslas el ofiçio de la contrataçion ... [papel rasgado] V. M. sea servida y se acostumbre hazer ...*
3. *del abi [borrado: to del orden de?] Santiago conforme e como lo dio a Fernando Magallanes ...*
4. *pueda armar dozientos ducados por el tiempo que V. M. sea servido sin que pague ningún derecho de lo que proçediere salvo la veintena ...*
5. *yo tengo doss çercanos parientes muy proves y con lo que tenían me an mucho ayudado en el dicho viaje, que sin ellos no pudiera aver servido a V. M., le suplico me haga merçed al uno que se dize [borrado: Bernar] dino la serna le de su provision como patron en estos reynos para que el papa le de el priorazgo de araçena y los fieles le acudan con la renta [borrado ...] despues que es vaco... y al otro que se dize francisco de santa [muy borrado] cruz ... de la provincia ... manda de sevilla que esta vaca y de neçeçidad la a de prover V. M.*

El memorial puede ser interpretado de maneras muy diferentes.

En cualquier caso, bajo su apariencia equivocadamente desmesurada, es una mina de información, tanto implícita como explícita. Por una parte,

(76) Cf. Francesillo de Zúñiga, *Crónica burlesca del Emperador Carlos V*, edic. de L. Díez Picazo, Editorial Crítica, 1981, p. 117. El lance se refiere a las vicisitudes del paso de un río en 1525 a la venida de la reina de Portugal. El alcalde Leguizamón fue un habitual de la Corte, a la que acompañó en sus desplazamientos y avatares.

(77) AGI, Patronato, 34, r. 19. Editado CDF, n.º 125.

(78) El original en EAH-AHE, loc. Cit.

Elcano asume todo el protagonismo de la hazaña. Y solicita mercedes acordes con las obtenidas por otros grandes marinos que le han precedido en empresas similares, tanto españoles como portugueses: capitanías de armadas, gobiernos ultramarinos y, en fin, el codiciado hábito de Santiago, que han vestido una gran parte de los portugueses⁷⁹, incluido, por supuesto, Magallanes.

Por otra parte, está claro que se coloca implícitamente al servicio de la monarquía, pero en empresas de relieve y en la cúspide del mando. Elcano se ha convertido en un activo valioso para una monarquía que anda escasa de ellos en ese espacio con un futuro tan prometedor, copado por los portugueses. Lo sabe y se hace valer.

Hasta entonces, la visión de todos los grandes protagonistas de los descubrimientos combinaba el servicio público con la actividad y el provecho privados. Solo después, cuando se organizan los establecimientos en las colonias y toman la estructura de una administración estable con un territorio que es preciso gobernar, cristianizar y explotar económicamente, se profesionalizan los cargos. Por este motivo, es precisamente en esta época de cambios administrativos cuando los descubridores y conquistadores empiezan a tener problemas con la metrópoli, y son acusados de abusos y malversaciones. En Elcano pervive esta visión llamada a desaparecer, por lo que es natural que solicite un beneficio económico privado en las futuras navegaciones.

Y, en fin, esa misteriosa petición de favores para dos “parientes cercanos” que no son tales. Cuestión abierta que habrá que investigar.

Es interesante observar que las peticiones de Elcano son a medio y largo plazo, no inmediatas. Pero para lo que pretende es preciso contar con apoyos en la Corte, con una red en los círculos del poder que el de Getaria no posee ni, con toda probabilidad, sabe cómo activar. En cualquier caso, a partir de enero de 1523, Elcano obtiene diferentes mercedes que permiten percibir ese aprendizaje: una renta de 500 ducados anuales (23 de enero), que es la pensión más elevada de cuantas concedió el emperador a los supervivientes del viaje (pero que no se cobró nunca, hasta el punto de que Carlos I la reitera por cédula de 15.04.1525, cuando Elcano está ocupado en los preparativos de la expedición de Loaysa). En segundo lugar, el ya citado perdón por un delito antiguo de venta de un barco a extranjeros (13 de febrero). Y, en fin, un privilegio de aumento de armerías (23 de mayo), que no “de ennoblecimiento”, como se ha repetido siempre.

(79) Ref. FONSECA, 199 o SILVA LOPES, 1960.

En un ámbito de armadas, inversiones enormes y descubrimientos, esta merced ha pasado casi desapercibida, por exigua y marginal, pintoresca incluso. Es un error. Los aumentos de armerías son práctica común que pone de manifiesto el aprecio personal de la monarquía por la persona singular. Forma parte de los valores intangibles, y, al ser hereditarios, su circulación social y familiar beneficia a toda su estirpe, pues no se consumen en una generación. Pero, sobre todo, son un marcador social de gran visibilidad: los han ido obteniendo todos los grandes navegantes que han precedido a Elcano en hazañas semejantes. Aparte de Colón, todos los portugueses que han estado en Asia, de donde viene Elcano y donde, tengo la impresión, ha aprendido mucho sobre cómo es conveniente ‘gobernar’ la carrera del descubridor consciente de su valía. Como si Elcano, tanto tiempo en contacto con la mentalidad portuguesa que protagonizan Magallanes y otros compañeros de la expedición, se hubiera impregnado de hábitos y maneras.

El cronista Fernández de Oviedo lo expresa muy bien:

[el emperador] «*Le mejoró en sus armas, aumentándoselas de nuevas insignias y onores y me dixo que le auia fecho su Magestad merced de le dar renta y le hizo otras mercedes por sus seruiçios ... y de sus relaciones y priuilegios que ambos los vi, entendí lo que tengo dicho*»⁸⁰.

Otros compañeros también irán recibiendo algunas mercedes similares: por tres cédulas de 13 de febrero, se conceden rentas anuales al Contador Martín Méndez, al Maestre Miguel de Rodas y al piloto Francisco Albo; así como concesión de armerías personales para Bustamante, Albo, Méndez y Rodas, a quien, además, el emperador arma caballero, en una inusual ceremonia en cuya descripción se deleita el siempre bien informado Herrera:

“*Al Maestre Miguel de Rodas, vezino de Sevilla, armó el Rey caballero, quando salía de su cámara por oír misa a una sala grande en la villa de Valladolid a veynte de Agosto deste año: y estando el dicho Miguel de Rodas de rodillas, le tomo su espada y le toco con ella en la cabeça y dixo: Dios os haga buen cavallero y el Apostol Santiago, y mandó al Secretario Francisco de los Cobos que le diesse testimonio dello*”⁸¹.

(80) Cf. G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, 1557, capítulo I.

(81) Ref. HERRERA, 1601, Década III, Libro, IV capítulo XIV.

8. La precoz formalización de la tradición textual castellana, manuscrita e impresa

Con la llegada de los supervivientes a Valladolid en otoño de 1522 se activa la elaboración del relato del viaje. Tenemos suficientes indicios para poder afirmar que los supervivientes son interrogados una y otra vez, no ya por el emperador y los funcionarios de la monarquía, sino por diferentes humanistas y escritores que forman parte del entorno cortesano. Todos ellos se van a interesar en lo que cuentan los marinos, y, de alguna forma, en este intercambio va a surgir un relato que, con pocas variantes, se ha mantenido hasta hoy día. El paso del relato oral al relato escrito es veloz. El mismo emperador se apresura a dar noticia de ello, por carta 31 de octubre de 1522, a su tía Margarita, Gobernadora de Países Bajos.

Uno de los primeros en intervenir es el embajador de la República de Venecia, Gasparo Contarini (1483-1542)⁸², quien está en los inicios de una prodigiosa carrera que le llevará a convertirse en un político de extraordinario prestigio europeo. El es quien obtiene del Canciller imperial Mercurino Arborio di Gattinara (1465-1530) la copia del aviso de Elcano traducida al italiano y la remite de forma urgente a Venecia. Además de ser quien advierte la diferencia de un día en el cómputo del tiempo del viaje y su influencia en las medidas astronómicas al uso⁸³.

Casi al unísono, el 24 de octubre de 1522, el eminente miembro de la secretaría imperial, el belga Maximiliano van Zevenbergen (ca. 1480/90-1538), más conocido como Maximiliano Transilvano (del apodo que, fino humanista, él mismo adopta latinizando⁸⁴ su apellido paterno)⁸⁵, concluye un texto en latín en forma de ‘*epístola*’, que remite a su antiguo patrono Mateo Lang von Wellenburg (1468-1540), consejero del emperador Maximiliano,

(82) Sobre Contarini, la obra de referencia es la de E. G. GLEASON, 1993. Véase asimismo el detalle de su política religiosa en G. FRAGNITO, 1988.

(83) He desarrollado con mucho detalle su intervención y las vicisitudes de todo ello en AGUINAGALDE, 2019a.

(84) En 1538 fue admitido, como “van Transil”, en el linaje de T’Ser-Roelofs, uno de los siete linajes de Bruselas, del que formaba parte la familia de su segunda mujer, Catalina de Mols.

(85) Ref. los detalles sobre su biografía y un resumen sobre el viejo debate sobre sus orígenes en AGUINAGALDE (2019a). Cf. la breve biografía definitiva —con bibliografía importante— de A. y St. ROLET, 2011, así como las numerosas referencias en el estudio de H. de VOCHT, *Literae virorum eruditorum ad Franciscum Craneveldium (1522-1528)*, Humanistica Lovaniensia, n.º 1, Louvain, 1928, *passim*.

cardenal (1511) arzobispo de Salzburgo y erudito humanista, de quien fue Secretario en los inicios de su carrera. El libro se imprime en Colonia en enero de 1523⁸⁶, en París, por Pierre Viart, en julio de ese mismo año⁸⁷; y en noviembre en Roma, por mano de Francesco Miniti Calvi, dedicado al Datario Gian Matteo Giberti (1495-1543), mano derecha del recién elegido Pontífice, Clemente VII. El objetivo de Transilvano es, sin duda, político. Es urgente dar a conocer la hazaña, pero modulando el mensaje al gusto y según los intereses de su patrono, el canciller imperial Mercurino Arborio di Gattinara (1465-1530): los españoles han circunnavegado el globo, pero ello no interfiere el reparto geográfico con Portugal. Y conviene hacerlo en latín, la lengua de los eruditos y las cancillerías europeas.

Además de Transilvano, el cronista de Indias Pedro Mártir de Anghiera (1457-1526) también entrevistará a los 18 supervivientes, que le parecen *litterarum penitus expertes*, es decir, *prácticamente todos ignorantes*, y compondrá un texto que, desafortunadamente, se perderá en el saco de Roma de 1527, a donde lo había remitido para su impresión. Ello no obstante, una nueva redacción ocupará el capítulo VII de la *Década V* de su obra, publicada en 1530.

A pesar de esta opinión tan poco caritativa, lo cierto es que algunos de los supervivientes que llegan a Valladolid sí que tienen una descripción, o relato propio, de la circunnavegación. Conservamos, si bien de manera fragmentaria e imprecisa, dos de ellos, ambos de mano de extranjeros: Francisco Albo, y Antonio Pigafetta.

Albo, natural de la isla griega de Chios, embarcado como contra maestre de *la Trinidad* (10.08.1519 a 25.11.1520), pasa luego a *la Victoria*⁸⁸, de la que será maestre (26.11.1520 a 18.04.1521) y piloto (18.04.1521 a 8.09.1522). Desde el 19 de noviembre de 1519 va redactando el derrotero del viaje.

Se trata de un texto preciso, con poco sitio para la literatura, irregular y conocido a través de un solo ejemplar redactado posteriormente. Su última parte está redactada en primera persona y estoy persuadido de que es obra de Elcano. Es una cuestión que habrá que investigar con atención, pero quizás se

(86) Los detalles en H. HARRISSE, 1886; n.º 122, pp. 224-232. El texto de Transilvano se incorporó en diferentes obras recopilatorias posteriores.

(87) Edición esta prácticamente desconocida, de la que se conserva un único ejemplar en la Huntington Library, Rare Books, 18906. Dio noticia de ella el bibliógrafo Carlos SAINZ, 1958.

(88) AGI, Contratación 425, r. 1, n. 1, fol. 2 rcto.

recojan en él parte de los textos que confesó, ante Leguizamón, haber entregado al secretario Juan de Sámano y haberse quedado él otra parte, como he citado anteriormente.

9. Antonio Pigafetta, humanista y cronista

Termino con Pigafetta (cr. 1495 - cr. 1526⁸⁹), *Antonio lombardo*, convertido, por curiosas circunstancias históricas, en “el cronista oficial de la primera vuelta al mundo”. Natural de Vicenza y miembro de una familia de comerciantes y notarios de la élite local⁹⁰, está al día de lo que sucede en Indias, a través de las ediciones de los textos de Vespuccio y otros autores llevadas a cabo en Venecia y en su ciudad natal.

Estudiante en la universidad de Padua, ha tenido por maestro al célebre humanista Pietro Pomponazzi⁹¹ (a quien escribirá a su vuelta, para contarle la hazaña recién cumplida⁹²), Pigafetta es un joven ‘aprendiz’ de humanista, que embarca, con algo más de 20 años, como criado de Magallanes. No es un marino, y todo induce a pensar que al venir a España como criado del legado Chiericati (1518), busca hacer carrera. La empresa de Magallanes es una buena oportunidad, y estoy persuadido de que, considerado de poca utilidad en el desarrollo de la navegación, su propósito, desde el principio, es ejercer como una suerte de cronista, o relator.

Estimo que el vicentino ha sido mal interpretado por una historiografía miope empeñada en tratar su texto como una especie de relación de sucesos precisa y minuciosa, que nunca fue, y no como un relato de autor, nacido de la fascinación de lo que ve y descubre. Además de escrito en el contexto de la literatura italiana de la época: a medio camino entre la autobiografía⁹³ y el

(89) La última cita documental sobre Pigafetta conocida hasta la fecha es su mención en el testamento de su padre, otorgado el 28.06.1525. Ref. CANOVA, 1999, p. 36.

(90) Sobre los Pigafetta, es definitivo el gran trabajo de PETRIZZELLI, 2006.

(91) Ref. sobre Pomponazzi, Martin L. PINE, 1986. Fue también maestro de Gasparo Contarini pocos años antes. Es sorprendente que este no diga nada al respecto cuando se encuentra con su paisano Pigafetta.

(92) Pomponazzi refiere en el curso que dicta el 18 de marzo de 1523: *Dovete sapere che ho ricevuto una lettera a me diretta da un mio amico veneto che a accompagnato il nuncio papale presso il re di Spagna, e che, trovandosi colà, è andato in spedizione ... Ora egli mi scrive ...* Ref. POZZI, 1995, pp. 12-13.

(93) Ref. el magnífico estudio de Gianluca GENOVESE, 2009.

memorial, fiel intérprete de un género literario particular, el de la *literatura de viajes*⁹⁴, que se está abriendo camino en estos momentos. Una literatura que privilegia el uso de la lengua común, en la que escribe el vicentino (a diferencia de Transilvano o Anghiera, que lo hacen en latín), y cuyo horizonte es la imprenta.

Creo que Pigafetta no escribe para sí, ni tampoco para el emperador u otros posibles patronos. Corrige, trabaja y modifica un texto pensando en su publicación posterior y para un público heterogéneo:

*“L’importante era assecondare il gusto dei lettori... persone di assai mediocre cultura, molto curiose riguardo alle novità... orgogliose di appartenere a una civiltà “superiore”*⁹⁵.

Pero estimulado por ese propósito de los humanistas de su época: escribe para ser recordado, para que *“potessero parturirmi qualche nome apresso la posterità”*⁹⁶.

Pigafetta considera su trabajo literario como su mejor inversión. Es decir, este es su horizonte, no como empleado en armadas o al servicio de la monarquía, como pretenden sus demás compañeros de expedición. Lo explica muy bien:

“partendomi de Seviglia andai a Vagliadolit, ove apresentationi a la sacra magestà de don Carlo non oro né argento, ma cose da essere assai apreciati da un simil signore. Fra le altre cose li detti uno libro scripto de mia mano de tucte le cose passate de giorno in giorno nel viaggio nostro”.

Es conocido su peregrinar⁹⁷ por diversas cortes europeas a la búsqueda de patrono para editar su relato, que acaba dedicando a Philippe Villiers de l’Isle Adam (1464-1534), Maestre de la Orden de San Juan de Jerusalén, en la que, al regreso de su viaje, es recibido en el Priorado que le corresponde jurisdiccionalmente, el de Venecia. Creo que es razonable suponer que su experiencia constituye un activo de gran valor para una Orden en situación crítica en este momento, abandonada Rodas, después de un asedio épico, el

(94) Ref. L. FORMISANO, 1996. Así mismo los diferentes trabajos editados en el volumen de actas de G. PINTO (2014), en el que se cita la bibliografía precedente.

(95) Ref. I. LUZZANA, 2007, p. 177.

(96) Ref. CANOVA, 1999, p. 159.

(97) Tenemos pocos detalles nuevos sobre estas peripecias, la mayor parte de ellos editados ya por Da Mosto en 1898. Ref. el resumen citado de Pettrizzelli, y la cronología en pp. 62-63; así mismo el repaso biográfico de las ediciones de M. Pozzi (1995) y Canova (1999).

1 de enero de 1523. Lo más probable es que, según era la costumbre en san Juan, obtuviera el hábito en 1523, y en 1524 hiciera las pruebas de nobleza de ingreso, como consta por minuta del Gran Maestre de 22.10.1524⁹⁸. En cualquier caso, se trata de un ingreso más que honorable, porque es nombrado Comendador de Norcia el 3 de octubre de 1524⁹⁹. Curioso honor que le equipara a su admirado Comendador Magallanes.

Pigafetta va trabajando un texto del que no conservamos una versión definitiva, un ‘original para la imprenta’. Hasta fines del siglo XIX no se hizo una edición de calidad. Sin embargo, se imprime en París, en fecha imprecisa (entre 1526 y 1536), un resumen —e interpretación— de uno de los manuscritos, traducido al francés. A la que sigue una traducción italiana de este texto, impresa en Roma en 1536¹⁰⁰. A partir de esta versión lo edita el célebre erudito J. B. Ramusio en su conocida recopilación de 1550, edición que se ha considerado la *vulgata* del texto de Pigafetta¹⁰¹ durante tres siglos.

Se ha criticado siempre a Pigafetta por no citar a Elcano u otros pormenores del largo viaje cuando escribe, supuestamente a partir de las notas que iba tomando diariamente. Pero el hecho es que, salvo en los libros de salarios de la armada, donde la última cita suya es en Valladolid, el 18 de noviembre de 1522¹⁰², tampoco él es citado jamás en la documentación conservada. Se podría decir que Pigafetta ignora y es ignorado. Un juego simétrico de invisibilidades difícil de interpretar. Sabemos de él lo que Pigafetta quiere que sepamos. Eso sí, a su regreso a Italia se le sigue la pista entre Venecia y las cortes de Mantua y Roma. Soy de la opinión de que fallece pronto, aunque, a falta de datos, se la he querido alargar la vida en pintorescas expediciones al servicio de su Orden de Malta.

(98) Ref. Petrizzelli (2006), p. 359.

(99) Ref. Fr. B. POZZO, *Ruolo generale de Cavalieri Gerosolimitani ricevuti nella Veneranda Lingua d'Italia*, Torino, 1738, pp. 74-75.

(100) La edición de referencia de Pigafetta es la del profesor Andrea CANOVA, 1999. Se basa en la magnífica puesta al día que supuso la precedente de Mario POZZI, 1995. Incluye el facsímil del manuscrito de la Ambrosiana. Ref. así mismo el conjunto de trabajos recogidos en la obra colectiva de A. CHEMELLO, 1996.

(101) Ref. sobre la obra de Ramusio el estudio de F. ROMANINI, 2007, en el que desarrolla un importante análisis filológico sobre su obra. Así mismo HORODOWICH, 2018.

(102) AGI, Contratación, 425, r. 1, n 1., fol. 14 recto.

10. Epílogo. Elcano y Fernández de Oviedo

Pasará un tiempo hasta que la hazaña comience a divulgarse en castellano.

El medio y el formato será el mismo que en Portugal: es una operación cuya responsabilidad compete al cronista real, en nuestro caso Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557), Cronista de Indias desde 1532. En 1557¹⁰³ publica el primer relato detallado en castellano sobre la circunnavegación, de la que no había dado más que unas referencias en su *Historia general y natural de las Indias*, de 1535.

Oviedo, como él mismo afirma, tiene a su disposición archivos y expedientes para escribir su crónica. Y ha contado también con los relatos orales de, por lo menos, Elcano. Como afirma con rotundidad:

“he seguido la relación que Juan Sebastian del Cano me dio, que es aquel capitán que bolvió a España con la nao Victoria”.

Como minucioso cronista que es, reconoce que *“quasi la misma relación que yo sigo escriuio el bien enseñado secretario de Cesar llamado Maximiliano Trassilvano al cardenal Salzburgense; y por tanto acabaré la relación del dicho Juan Sebastian del Cano y, después della dire algunos pasos notavles que dize el Pigafetta que me parece que no se deuen dexar en silencio”.*

Elcano había fallecido en de 1526, como es sabido.

Desde su vuelta en 1522 había construido una carrera profesional sólida al servicio de la monarquía: participa en la negociación de los acuerdos con Portugal en Badajoz-Elvas, en 1524, por ejemplo. Y, sobre todo, interviene en la organización de la segunda armada al Maluco, cuya puesta en marcha había arrancado por instrucción minuciosa dada en 7.12.1521¹⁰⁴ a Diego de Covarrubias y al omnipresente capitán Nicolás de Arteyta y Arriaga, hijo y heredero del antes citado Iñigo Ibáñez.

(103) Cf. G. FERNÁNDEZ DE OVIEDO, 1557, capítulo I, f. IXr.

(104) En AGI, Contaduría, 425, n. 2, r. 2. Editada en CDF, vol. 3, n.º 109, pp. 202-205. El cargo y data posterior, inéditos, proporcionan curiosos detalles sobre el apresto de los navíos en el Señorío.

Da fe de ello la cédula de 25 de octubre de 1524 del Consejo¹⁰⁵ en la que aprueba el plan de Juan Sebastián de Elcano para llevar las naos a La Coruña:

“Capitan Juan Sebastian delcano, en este consejo se vio la carta que escreuistes a su magestad y la rrelaçion que enbiastes del estado en que están esas naos y las cosas dellas y del armada, y el tiempo en que os pareçe que las podreys sacar para llevar a la coruña

... se ha dado a Cristoual de Haro la horden que en ello se ha de tener hareys y cunplieys vos y diego de cobarrubias y francisco de burgos lo que el de parte de su magestad vos escribiere”.

Es nombrado Piloto Mayor de esta armada, segundo solo detrás del Comendador frey Garcia de Loaysa, del Hábito de San Juan (o de Malta), pero portador de una “instrucción secreta” que le otorga el mando si este viniera a fallecer, que activará cuando esto sucede (30 de julio de 1526).

El salto es de gigante. Y el fracaso es absoluto. Enrola consigo a sus hermanos y cuñado, con la mala fortuna conocida. Todos fallecerán en veranootoño de 1526.

La última fase de la vida del capitán Juan Sebastián, como era conocido en la corte, tiene otra densidad en las fuentes documentales, pero va a requerir también de investigaciones nuevas y de otros enfoques metodológicos. Pero, para eso, tenemos todavía unos años por delante. No sea que nos suceda otra vez que olvidemos en seguida a quien ahora celebramos como una figura tan extraordinaria.

Bibliografía

- AGUINAGALDE, F. B. “Qué sabemos realmente sobre Juan Sebastián de Elcano? Resultados provisionales de una indagación llena de dificultades”, en *In medio Orbe. Sanlúcar de Barrameda y la I Vuelta al Mundo. Actas del I Congreso Internacional sobre la I Vuelta al Mundo, celebrado en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) los días 26 y 27 de septiembre de 2016*, Sevilla (2016), pp. 25-38. <https://www.academia.edu/32978459>
- AGUINAGALDE F. B. «El Archivo personal de Juan Sebastián de Elcano (1486-1526), marino de Guetaria». *In medio Orbe. Sanlúcar de Barrameda y la I Vuelta al Mundo. Actas del II Congreso Internacional sobre la I Vuelta al Mundo*,

(105) El original, inédito hasta mi edición de 2007, en el citado Archivo de la torre de Laurgain.

celebrado en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) los días 20 y 21 de septiembre de 2017. Sevilla (2017), pp. 65-94. <https://www.academia.edu/35865782>

AGUINAGALDE, F. B. 2019a. «Las dos “cartas” que escribió el capitán Juan Sebastián de Elcano a su regreso», en *La primera vuelta al mundo. Edición conmemorativa del V Centenario del viaje de Magallanes y Elcano, 1519-1522*. Taverna Libraria, Madrid (2019), pp. 145-176; y pp. 232-34. www.academia.edu/38936874

AGUINAGALDE, F. B. 2019b. “La Getaria de Juan Sebastián de Elcano. Una encuesta genealógica y de cartografía social (1430-1530)”, en *Primus circumdedisti me. Claves de la primera globalización*, Valladolid, 2019. Ministerio de Defensa, Madrid (2019), pp. 125-147. <https://www.academia.edu/39881661>

AGUINAGALDE; F. B. 2019c. “*Habent sua fata libelli*. Elcano y la construcción del relato de la primera circunnavegación, una historia apasionante de errores e imprecisiones”, en *Anais de História de Além-Mar*, XIX (2019), Lisboa (en prensa).

ANGHIERA, Pedro Mártir de. 1530a. *De Orbe novo decades*. Alcalá de Henares: Miguel de Eguía.

ANGHIERA, Pedro Mártir de. 1530b. *Opus Epistolarum*. Alcalá de Henares: Miguel de Eguía.

AVONTO, Luigi. *Mercurino Arborio di Gattinara e l'America. Documenti inediti per la storia delle Indie nuove nell'archivio del gran cancelliere di Carlo V*, Vercelli: Società Storica Vercellese. 1981.

BARROS, Joao de *Terceira década da Asia de Ioam de Barros: Dos feitos que os Portugueses fizeram no descobrimento & conquista dos mares & terras do Oriente*, Lisboa, 1563.

BETHENCOURT, Francisco, y Florike EGMOND (eds.). *Cultural Exchange in Early Modern Europe - Vol. III: Correspondence and Cultural Exchange in Europe, 1400-1700*. Cambridge: Cambridge University Press. 2007.

BROWN, Rawdon. (ed.). *L'archivio di Venezia, con riguardo speciale alla storia inglese*. Venezia; Torino: G. Antonelli e L. Basadona. 1865.

CANOVA, A. *Antonio Pigafetta. Relazione del primo viaggio attorno al mondo, testo critico e commento di...* Padova, 403 pp. 1999.

CANTERA BURGOS, Francisco *Alvar García de Santa María y su familia de converso. Historia de la judería de Burgos y sus conversos más egregios* Instituto Arias Montano, Madrid, 1952.

CARACI, Ilaria Luzzana. *'Per lasciare di me qualche fama'. Vita e viaggi di Amerigo Vespucci*. Roma: Viella, 2007.

- CASTANHEDA, Fernao López. *Historia do descobrimento e conquista da Índia pelos portugueses* Edición de M. Lopes de Almeida, 2 vols., Porto; 1.ª edición, de 1551-1554. 1979.
- CATÁLOGO DE LOS FONDOS AMERICANOS DEL ARCHIVO DE PROTOCOLOS DE SEVILLA (CFAPS), Publicaciones del Instituto Hispano-cubano de historia de América (Fundación Rafael G. Abreu), Sevilla, 1930-2017, 14 vols.
- COMPañÍA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS (CGTF). *Colección general de documentos relativos a las islas Filipinas existentes en el Archivo de Indias de Sevilla, publicada por ...* Barcelona, 5 vols., 1918-1923.
- CHANDEIGNE, M., PIGAFETTA, A. *Le Voyage de Magellan (1519-1522). La relation d'Antonio Pigafetta & autres témoignages*, Editado por Xabier de Castro (seudónimo de Michel Chandeigne), Jocelyne Hamon y Luis Felipe Thomaz, con una introducción de X. de Castro y Carmen Bernard. Editions Chandeigne, Paris, 1088 pp [2.ª edic, corregida y aumentada]. 2010.
- PIGAFETTA, A. *Le Voyage de Magellan 1519-1522, la relation d'Antonio Pigafetta*. Editions Chandeigne, Paris, 2018, 352 pp. 2018.
- CHEMELLO, A. (edit.). *Antonio Pigafetta e la letteratura di viaggio nel Cinquecento*. Cierre edizioni, Verona, 1996, 174 pp. 1996.
- DENUCE, J. *Magellan: la question des Moluques et la première circumnavigation du globe*, Bruxelles, Hayez, 1911.
- FERNANDEZ DE NAVARRETE, M. *Colección de los viages y descubrimientos que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*. 5 volúmenes, Madrid 1825-1837, [2.ª edición, Buenos Aires 1945-1946]; el volumen IV, *Expediciones al Maluco, Viage de Magallanes y Elcano*. Madrid, 415 pp. 1837.
- *Colección de Documentos Inéditos par la Historia de España*. Vol. I, Madrid, pp. 244 a 271 y 337 a 352, con los documentos de Elcano. 1842.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. *Libro XX de la segunda parte de la general historia de las Indias*. Valladolid, 1557.
- FONSECA, Luis Adao da. “Vasco da Gama e a Ordem de Santiago”, en *Ordens Militares. Guerra, religião poder e cultura. Actas do III Encontro sobre Ordens Militares, Palmela, 22 a 25 de janeiro de 1998*, Edições Colibri, Lisboa, vol. 2 (1999), en pp. 277-292.
- FORMISANO, Luca. “La compilazione di viaggi di Alessandro Zorzi. Firenze, Biblioteca Nazionale Centrale, B. R. 233-236”. In *Vespucci, Firenze e le Americhe. Atti del Convegno di studi (Firenze 22-24 novembre 2012)*, ed. Giuliano Pinto; Leonardo Rombai; Claudia Tripodi (2014), 441-456. Firenze: Leo Olschki.

- FORMISANO, Luca. “La scrittura di viaggio come “genere” letterario”. In A. Chemello (ed.), *Antonio Pigafetta e la letteratura di viaggio nel Cinquecento* (2015), 25-45. Verona: Cierre edizioni.
- FRAGNITO, Gigliola. *Gasparo Contarini. Un magistrato veneziano al servizio della Cristianità*. Firenze: Olschki. 1988.
- GARCÍA, José Manuel (2019a), “Documentos existentes em Portugal sobre Fernão de Magalhães e as suas viagens”, in *Abria*, 8 (2019), pp. 15-33.
- GARCÍA, José Manuel. *A Viagem de Fernão de Magalhães e os Portugueses*, Lisboa, edit. Presença, 2017.
- GARCÍA, José Manuel. *Fernão de Magalhães. Herói, traidor ou mito: a história do primeiro homem a abraçar o mundo*, Lisboa, edit. Presença, 2019.
- GIL, J. *El exilio portugués en Sevilla: de los Braganza a Magallanes*, Sevilla, Fundación Cajasol, 2009.
- GIL, J. «Los hombres y el rol del viaje de Magallanes», en *In medio Orbe. Sanlúcar de Barrameda y la I Vuelta al Mundo. Actas del II Congreso Internacional sobre la I Vuelta al Mundo, celebrado en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) los días 20 y 21 de septiembre de 2017*. Sevilla (2017), pp. 31-58.
- GIL, Juan. “El rol del viaje” en La primera vuelta al mundo”. In *La primera vuelta al mundo. Edición conmemorativa del V Centenario del viaje de Magallanes y Elcano, 1519-2019*, ed. Juan Gil et al. (2019), 39-79. Madrid: Taberna Librería.
- GLEASON, Elisabeth G. *Gasparo Contarini. Venice, Rome and Reform*, Berkeley: University of California Press. 1993.
- HARRISSE, Henry. *Bibliotheca Americana Vetustissima. A Description of Works Relating to America, Published Between 1492 and 1551*. New York: Geo. P. Philes. 1866.
- HEADLEY, John. *The Emperor and his Chancellor: a Study of the Imperial Chancellery under Gattinara*, New York: Cambridge University Press. 1983.
- HERRERA, Juan de. *Historia General de las Indias*. Edición de Amberes de 1728.
- HORODOWICH, E. *The Venetian Discovery of America. Geographic Imagination and Print Culture in the Age of Encounters*, Cambridge University Press, 327 pp. 2018.
- KENISTON, Hayward. *Francisco de los Cobos, secretario de Carlos V*. Madrid: Castalia. 1980.
- LADERO QUESADA, Miguel Angel, *Ejércitos y armadas de los Reyes Católicos. Nápoles y el Rosellón, 1494-1504*, Real Academia de la Historia, 2010.

- LOUREIRO, Rui. “Los años portugueses de Magallanes”, en VILA VILAR, E. (coord.), *Magallanes y Sevilla*, Editorial Universidad de Sevilla (2019), pp. 15-36.
- LUZANA CARACI, I. «*Per lasciare di me qualche fama*». *Vita e viaggi di Amerigo Vespucci*, Viella. Roma (2007), 316 pp.
- MEDINA, José. 1888a. *Colección de documentos inéditos para la Historia de Chile. Tomo I*. Santiago de Chile: Imprenta Ercilla, 1888.
- MEDINA, José. 1888b. *Colección de documentos inéditos para la Historia de Chile. Tomo II*. Santiago de Chile: Imprenta Ercilla, 1888.
- MEDINA, José. *El descubrimiento del Océano Pacífico. Vasco Núñez de Balboa, Fernando de Magallanes y sus compañeros*. Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana. 1920.
- MEDINA, José. *El descubrimiento del Océano Pacífico. Hernando de Magallanes y sus compañeros*. Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana. 1920.
- METELO DE SEIXAS, Miguel y GALVÃO-TELLES, João Bernardo, “Sousas Chichorros e Sousas de Arronches: um enigma heráldico”, en *Estudos de heráldica medieval*, Universidad de Lisboa (2013), pp. 411-445
- OLIVEIRA E COSTA, Joao Paulo. *Mare nostrum. Em busca de honra e riqueza nos seculos XV e XVI*, Circulo de leitores. Temas e debates, Lisboa, 2013.
- OLIVEYRA, Fernando de. *Le voyage de Magellan raconté par un homme qui fut en sa compagnie*; Ed. par Pierre VALIÈRE, Paris, Fundação Calouste Gulbenkian, 1976.
- PETRIZZELLI, M. *Il n'est rose sans épine. Studi sulla nobile famiglia Pigafetta*. Vicenza, Instituzione Biblioteca Civica Bertoliana, 2006.
- PETTEGREE, Andrew. *The invention of news. How the world came to know about itself*, New Jersey: Yale University Press, 2014.
- PIEPER, Renate. “News from the New World: Spain’s monopoly in the European Network of Handwritten Newsletters during the Sixteenth Century”. In *News Networks in Early Modern Europe*, Johad Raymond, Noah Moxham, eds. (2016), 495-511. Leiden; Boston: Brill.
- PIGAFETTA, Antonio. *La primera vuelta al mundo. Relación de la expedición de Magallanes y Elcano*. Introducción, traducción y notas de Isabel DE RIQUER, Alianza editorial, Madrid, 2019.
- PINE, Martin L. *Pietro Pomponazzi. Radical philosopher of the Renaissance* Padova: Antenore. 1986.
- PINTO, G.; ROMBAI, L. y TRIPODI, C. *Vespucci, Firenze e le Americhe. Atti Del Convegno si Studi, Firenze, 22-24 Novembre 2012*. Leo S. Olschki Editore, 2014.

- POZZI, Mario (ed.). *Il primo viaggio intorno al mondo di Antonio Pigafetta*. Vicenza: Neri Pozza. 2 vols. 1994.
- POZZO, Bartolomeo del. *Ruolo generale de Cavalieri Gerosolimitani ricevuti nella Veneranda Lingua d'Italia*. Torino: Insegna de S. Teresa de Gesù, 1738.
- RAMUSIO, Giovanni Battista. *Navigazioni e viaggi* [edición de Marica MILANESI]. Torino, Einaudi, 6 vols. 1977-1988.
- RODRÍGUEZ VILLA, A. *El emperador Carlos V y su corte según las cartas de Don Martín de Salinas*, Madrid, 985 pp. 1903-1905.
- ROLET, A y St. “De la quête d’Orphée à la naissance d’Athena, sous le regard de la *Divina Sophia*: essai d’interprétation symbolique du décor de façade du palais de Maximilien Transsylvain à Bruxelles”, in *Humanistica Lovaniensia*, 60 (2011), 161-193.
- ROMERO TALLAFIGO, M. «La persona de Juan Sebastián de Elcano: su testamento», en *In medio Orbe. Sanlúcar de Barrameda y la I Vuelta al Mundo. Actas del I Congreso Internacional sobre la I Vuelta al Mundo, celebrado en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) los días 26 y 27 de septiembre de 2016*. Sevilla (2016), pp. 39-54.
- ROMANINI, Fabio. “*Se fussero più ordinate, e meglio scritte...*”. *Giovanni Battista Ramusio correttore ed editore delle ‘Navigazioni et viaggi’*. Roma: Viella, 2007.
- SAINZ, Carlos. *Henry Harrisse, Príncipe de los Americanistas. Su vida. Su obra. Bibliografía crítica de sus publicaciones. Con nuevas adiciones a la «Bibliotheca Americana Vetustissima»* Madrid, Librería General de Victoriano Suárez, 1958.
- SILVA LOPES, Carlos de. “As conquistas e descobrimentos na heráldica portuguesa do século XVI, en *Armas e trofeus, revista de historia, heráldica, genealogia e arte*, tomo 1, n.º 2 (1960), pp. 107-124.
- SOLER, I. *El sueño del rey. Viajes y mesianismo en el Renacimiento peninsular*. Acantilado, Barcelona, 2015.
- SOVERAL, Manuel Abranches de. *Ensaio sobre a origen dos Magalhães*, Porto, 2007. En línea <http://www.soveral.info/mas/Magalhaes.pdf>
- SZASZDI LEON-BORJA, I. y RODRIGUEZ LOPEZ, I. “La Armada de Vizcaya de 1492. Los reyes de Castilla quebrantaron la paz con el reino de Portugal”, in *Revista de ciencias históricas*, Porto, vol. XIII (1998), pp. 91-152.
- TEIXEIRA DA MOTA, Avelino (edit.) *A viagem de Fernão de Magalhães e a questão das Molucas*, Junta de investigações científicas do Ultramar, Lisboa, 1975.
- TRANSILVANO, Maximilano. *De Moluccis insulis, itemque alijs pluribus mirandis, quæ nouissima Castellanorum nauigatio sereniss. Imperatoris Caroli V auspicio*

suscepta, nuper inuenit: Maximiliani Transyluani ad Reuerendis. Cardinalem Saltzburgensem epistola lectu per quam iucunda. 1523.

- TRIPODI, Claudia. “Mercanti scrittori, mercanti viaggiatori tra città e famiglia: Firenze e le famiglie Vespucci, da Empoli, Corsali, da Verrazzano”. In *Vespucci, Firenze e le Americhe. Atti del Convegno di studi (Firenze 22-24 novembre 2012)*, ed. Giuliano Pinto, Leonardo Rombai, Claudia Tripodi (2014), pp. 123-139. Firenze: Leo Olschki.
- VARELA, C. «Los supervivientes del viaje de Magallanes-Elcano», en *In medio Orbe. Sanlúcar de Barrameda y la I Vuelta al Mundo. Actas del II Congreso Internacional sobre la I Vuelta al Mundo, celebrado en Sanlúcar de Barrameda (Cádiz) los días 20 y 21 de septiembre de 2017*. Sevilla (2017), pp. 59-63.
- VALIERE, Pierre. Ref. OLIVEYRA. 1976.
- VILAS-BOAS, Manuel, *Os Magalhães: sete seculos de aventura*, Lisboa, Editorial Estampa, 1998.
- VOCHT, H. de. *Litterae virorum eruditorum ad Franciscum Craneveldium (1522-1528)*. Louvain: Librairie Universitaire. 1928.